

Conclusiones:

II Congreso Internacional de Turismo Cultural NAYA

Internet, Octubre del 2003

III Encuentro de Turismo Cultural-NAYA:

"El turismo: espacio de diálogo intercultural"

Museo José Hernández-Buenos Aires, 30-31 octubre y 1º noviembre de 2003.

INTRODUCCIÓN

¿Qué está pasando con el turismo? ¿Qué impactos ocasiona en la sociedad receptora? ¿Qué pasa en las sociedades emisoras que generan las condiciones para que el turista frecuentemente se comporte como un predador cuando sale de su medio? ¿Existe intercambio cultural entre visitante y visitado? ¿Cuales son los impactos de los residentes temporarios en el cotidiano de los residentes permanentes?, ¿Cuáles han sido las contribuciones efectivas del turismo al enriquecimiento cultural de los turistas y de las poblaciones anfitrionas? ¿Cuáles son las semejanzas entre turismo y migraciones a la luz de los mecanismos de evasión? ¿Cómo reaccionan las poblaciones anfitrionas a los diferentes tipos de turistas?, ¿Cuáles son los mitos construidos en torno del turismo? ¿Puede el turismo contribuir con la preservación del patrimonio? ¿Cuáles son los efectos del turismo en las identidades locales?. Estas y otras cuestiones pretenderemos seguir profundizando pero a la luz de propuestas que nos ayuden a investigar accionando en mejoras para los diversos sectores involucrados.

Estos congresos permiten una mayor circulación de información acercando a quienes investigan con los jóvenes, que se preparan para trabajar en el Area.

Pretendemos aportar el intercambio de experiencias facilitar herramientas de construcción para que todos comprendamos más de este proceso social.

OBJETIVOS GENERALES

Es importante los crecimientos en esta área donde buscamos elaborar conceptos en base a trabajo de campo y análisis que se correspondan con nuestras realidades; buscando además proyecciones que nos lleven a establecer mejoras en la planificación del turismo cultural. Por esto es que pretendemos investigar el turismo cultural desde un enfoque multidisciplinario que nos acerca a investigaciones integrales y no segmentadas, dada la complejidad de este proceso socio-cultural que conlleva implicancias económicas y políticas que afectan a toda la sociedad, no solo a los que trabajan en turismo.

Nuestros objetivos generales para este congreso son:

-Realizar aporte a las políticas culturales para el turismo, basados en un Estado democrático que garantice los mecanismos de participación para todos los sectores involucrados.

-Que se respete los derechos humanos con todas sus implicancias en este proceso económico y político.

-Que se evalúen las consecuencias sociales y medioambientales que acarrea el turismo, para revisar sus planificaciones desde investigaciones realizadas con responsabilidad ética.

-Realizar un seguimiento en relación a los distintos sectores para generar un análisis realista de la situación y así volcarlo en los encuentros.

- Propiciar el intercambio disciplinario.

TEMATICAS ABORDADAS EN ESTE DOCUMENTO

1. **Políticas culturales para el turismo.**
2. **Patrimonio y turismo**
3. **Turismo y comunidades**
4. **Turismo-Estado-Indígenas**
5. **Turismo y medio ambiente**
6. **Turismo y Educación**
7. **Museos y sus propuestas culturales para el turismo**
8. **Análisis del mundo del trabajo en el área de turismo**

DEBATES Y PRIMERAS CONCLUSIONES EN CADA TEMÁTICA

1. Políticas culturales para el turismo.

- **Presentación y objetivos específicos del foro**

Resulta a esta altura razonablemente claro que el Turismo es un proceso complejo, esto es, que involucra un gran número de "dimensiones" (políticas, culturales, socioeconómicas, ambientales). Las prácticas que llamamos Turismo, además, no se despliegan en un "vacío" sino que involucran un gran número de actores diversos, con diferentes objetivos e intereses, no siempre armónicos, y muchas veces abiertamente conflictivos.

En este sentido, y a los fines de evitar confusiones, queremos distinguir en la discusión dos niveles distintos y complementarios: por un lado tenemos el aspecto "descriptivo" del turismo (cómo funciona concretamente, como se verifica en la práctica) y por otro lado el aspecto "normativo" del turismo (que querríamos que fuera, cómo querríamos que tuviera lugar). El primer aspecto se parece un poco a lo que los antropólogos solemos llamar "etnografía" (y que tiene que ver con "ir y ver" como ocurren las cosas), y el segundo se parece bastante a lo que solemos llamar "ética" (y que tiene que ver con qué tipo de turismo querríamos hacer o que se hiciera).

De este modo, cuando hablamos de "Políticas Culturales para el Turismo", lo que queremos es poner un pie en cada orilla, de modo tal de preguntarnos, por un lado, "¿cómo se hace turismo en tal lado?" y por el otro "¿qué turismo querríamos que se hiciera?". Sólo contestando esas dos preguntas, muy distintas entre sí, podemos intentar cerrar la brecha y ver cómo llegar de lo que tenemos a lo que querríamos tener. A la luz de esta distinción entre lo descriptivo y lo normativo, intentaremos en los días sucesivos, dialogar con las diversas ponencias presentadas, para ver qué preguntas nos sugieren respecto de lo que signifique hoy el turismo cultural como práctica concreta y en qué manera podemos empezar (aunque más no sea) a llenar la brecha que lo separa (o no) de lo que querríamos que el turismo fuera.

- **“¿Cómo se hace turismo?” Comentarios sobre los análisis planteados en algunas ponencias**

[Reflexiones sobre la ponencia de Alfredo Francesch]

En relación al trabajo de Alfredo Francesch¹ (UNED-España), titulado “El enclave turístico : identidades, narrativas y actores”.

No hay duda que las visitas diseñadas en los planes de desplazamiento o Paquetes Turísticos son condensadas pero también son coercitivos. El Tour Operador que “arma” el paquete tratará de obtener el mayor rendimiento con el menor esfuerzo (y desde el punto de vista de la economía no es ningún descubrimiento); pero es coercitivo también, porque ya se ha negociado con los prestadores de servicios locales para obtener descuentos. Todo ello producen símbolos que influyen en la visión del mundo (las representaciones) de los turistas visitantes.

Un paquete es ordenado y regulado para lograr economía de escala. Pero el paquete es del interés no del turista sino del que prepara el paquete. Que trata de que la ruta sea "animada y teatral". Pero parece que ello coincide también con el comportamiento del turista. En efecto, se ha demostrado que el comportamiento del turista también parece responder a esta condensación.

En un trabajo de C.P. Cooper (Inglés) titulado : Spatial and Temporal Patterns of Tourist Behaviour publicado en Regional Studies, Vol. 15, No. 5, pp.359-371 (1981), ya se señalaba que el turista trata de reducir su incertidumbre al explorar un área visitando en sólo aquellos sitios o puntos que él percibe que le otorgarán una mayor satisfacción en relación a su esfuerzo, y este hecho es tomado por los mediadores o los gerentes que administran los recorridos para adoptar controles sobre el visitante y enseñarle aquello que se considera “ un espectáculo”.

Cada turista es un mundo de comportamientos donde influye su proceso de socialización. El turismo proporciona informaciones condensadas en un tiempo limitado y el turista tiene que explorar el espacio de una manera jerarquizada, pues el tiempo es una restricción (es efímero y se debe utilizar en forma eficiente). Cada ruta se ve como un “proyecto” que se debe aceptar dentro de los límites de la estructura espacial y temporal. La selección de los sitios, en la ruta , y para un turista independiente (sin paquete), depende de sus preferencias, actitudes y nivel de información que obtenga, pero el tiempo y el dinero que desea gastar son limitaciones para ver todas las alternativas posibles.

El turista maximiza sus beneficios y minimiza sus riesgos. Explora lo que le conviene (es selectivo) según su edad y su clase social. Su mapa cognitivo del área es un mapa selectivo. Pero el Turismo de paquete igualmente es selectivo por una razón también económica que le es impuesta; el paquete conduce a los turistas donde existen facilidades recreativas para reducir la incertidumbre de la visita.

El prof. Cooper realizó una investigación de campo en más de 30 puntos de la isla inglesa Jersey y entrevistas a 1.075 grupos de turistas para seguirle la pista de sitios visitados y estudiar sus movimientos durante 5 días. Los sitios que se visitaron siguió la estrategia de jerarquizar los lugares según sus posibilidades de eliminar la incertidumbre de equivocarse y minimizar su riesgo de frustración. El nivel de facilidades también le indicaba que podía estar en una estrategia de aventura (mayor placer recreativo). Así pues el paquete turístico igualmente jerarquiza los lugares y le permite a los turistas conocer el sitio en forma sistemática y en una especie de ola que va desde el lugar de alojamiento por los lugares de mayor atracción y de facilidades para también reducir la incertidumbre y obtener el mayor beneficio con menor costo posible.

[Comentario]

Sobre lo manifestado anteriormente, y los que elaboran los paquetes turísticos, es interesante el análisis, pero recordemos que ahora se hace previo a un programa turístico un estudio de mercado, se elige un segmento estudiado a fin de tener éxito. Mi experiencia en este campo es que me gusta observar y conversar con el turista y producto de esto elaboré paquetes turísticos

de acuerdo a sus gustos y preferencias y da resultados, ellos se van satisfechos y no encuentro nada de malo que ellos quieran todo organizado. y otra forma de planificar un viaje es hacerlo a pedido del turista (viaje Forfait) acá cambia la cosa, se crea un paquete personal para el turista.

[Comentarios, Reflexiones y Preguntas en torno de "Mitos del turismo que perjudican al turismo" de Alfredo Ascanio]

La ponencia de Alfredo Ascanio - "Mitos del turismo que perjudican al turismo"² - hace hincapié, según mi juicio, en un tema crucial de la práctica no sólo del turismo sino de cualquier disciplina: el hecho de que la "realidad" dentro de la cual tiene lugar una práctica no preexiste ni es exterior a esa práctica, sino que es, al menos en parte, definida por ella. Dicho de modo más simple: el "mundo del turismo" es en parte consecuencia de lo que hacen y creen los implicados en ese mundo. Esta aseveración hace también necesario ampliar la noción de "Mito" que emplea el Dr. Ascanio. Un "Mito", para nosotros los antropólogos, no tiene el significado (heredado del positivismo del siglo XIX) de "superstición" sino que tiene que ver más bien con una explicación que alguien da de por qué su mundo es como es. Es decir que los antropólogos no necesariamente nos pronunciamos sobre la "verdad" o "falsedad" de un mito sino que más bien solemos preguntarnos "¿qué me dice este mito acerca de quién lo cuenta?".

La comunidad de aquellos que hacen turismo, como bien nos sugiere el Dr. Ascanio, también tiene sus mitos. Y esos mitos tienen consecuencias concretas sobre las PRACTICAS de los que creen en ellos, prácticas que a su vez refuerzan los mitos... y así sucesivamente.

Hacer el ejercicio que nos propone, entonces, el Dr. Ascanio - evaluar y reevaluar nuestros propios mitos - resulta de gran utilidad (por no decir "imprescindible") a los fines de analizar hasta que punto somos consecuentes, puesto que suele suceder que por un lado rechazamos determinadas prácticas, pero por otro adhiramos a los mitos que las sustentan y las hacen posibles.

El uso de "mito" que hace el Dr. Ascanio tiene que ver con lo que en ética - siguiendo el planteo del Dr. Marvin Brown (www.workingethics.com) - llamamos la diferencia entre "suposiciones" y "observaciones". Una "observación" es una aseveración acerca del mundo que es (al menos teóricamente) posible de probar o falsar (siempre por referencia a algún criterio preestablecido de prueba). Una "suposición", en cambio, es una aseveración acerca del mundo que no podemos probar ni falsar. Las suposiciones pueden ser "verdaderas" o "falsas", el problema es que no tenemos forma de averiguarlo. En cambio las observaciones, una vez que nos ponemos de acuerdo sobre los criterios de prueba, si se prestan a esta verificación. De este modo, cuando uno tiene una suposición con la que otros no están de acuerdo, la manera más práctica de zanjar la cuestión suele ser intentar transformarla en una observación (esto es, especificar condiciones de prueba). Esto es lo que el Dr. Ascanio llama, apropiadamente "reemplazar la intuición por la investigación".

Por supuesto que a esta actitud subyace (o debería subyacer) una postura sumamente crítica, es decir, que no acepte "verdades universales" sin tratar de cuestionarlas primero. De otro modo, uno está cerrando voluntariamente su mundo de posibilidades, empobreciéndolo (y si se quiere traducirlo en términos de "mercado") renunciando a posibles ventajas competitivas.

En resumen: una actitud sanamente irreverente (ese continuo "¿por qué?" que practicábamos de chicos, que quince años de cuidadosa domesticación escolar y paraescolar suele suprimir con éxito, y que aquellos de nosotros con inclinación al conocimiento laboriosamente luchamos por recuperar) respecto de los supuestos que subyacen a la acción (supuestos ajenos, pero sobre todo los PROPIOS) es imprescindible a la hora de pensar escenarios nuevos y de evaluar los existentes. Esto tiene que ver con la tensión perpetua - que mencionaba en la invitación a este

foro - entre lo normativo (un ejercicio de la imaginación y de la creatividad que surge de preguntarnos cómo es que querríamos que fuera el "mundo") y lo "descriptivo" (una mirada rigurosa sobre la "realidad" dentro de la cual estamos insertos). Sin esa espiral que de lo normativo nos lleva a lo descriptivo y así sucesivamente, agregando cosas nuevas en cada vuelta, no hacemos más que repetir, en el vacío, ideas y prácticas - "mitos" en el sentido del Dr. Ascanio - que probablemente no nos satisfacen, y a los cuáles no podemos buscarle alternativas (puesto que no los vemos como "mitos" sino como "la realidad de las cosas".)

- **“¿Qué turismo querríamos que se hiciera?”. Una posición:**

No debe pensarse nunca en desarrollar políticas culturales para el turismo. Antes bien lo que se trata y debería realizarse es la inserción del turismo dentro del rico patrimonio cultural y la cultura viva de los pueblos que se visitan.

Concebir una cultura para el turismo es desgajar todo lo que somos y convertirlo en una mercancía para los visitantes foráneos y no es eso lo que debía realizarse. Es necesario tomar en cuenta las políticas culturales de cada región y/o país y sobre esa base monumental concebir las propuestas turísticas.

Las políticas culturales se conciben para las comunidades para los pueblos, pero no pensando solamente en los turistas.

Ahora bien, no todos los lugares tienen la misma consistencia, hay una capacidad aún más importante en la relación turismo-cultura que es la capacidad psicológica de los anfitriones, su capacidad de ser tolerante, amigable, solidario con el que llega desde afuera, pero manteniendo su dignidad, su identidad y su decoro. Estos son los peligros mayores que se manifiestan en la puesta en valor turístico del patrimonio cultural. Si no se toma en cuenta esto se corre el riesgo de un intercambio desigual.

2. Patrimonio y turismo

- **Debates en torno al concepto de patrimonio**

[Comentarios, Reflexiones y Preguntas en torno de "Rehabilitación y reutilización del patrimonio industrial..." de Guillermina Fernández y Aldo Guzmán Ramos] por Gabriel Noel.

La ponencia de Lic. Guillermina Fernández y Aldo Guzmán Ramos³ nos plantea, a través de un ejemplo concreto, un interrogante extremadamente interesante sobre qué cosa consideramos "patrimonio". El concepto de "patrimonio" (como cualquier otro concepto) es parcialmente arbitrario, lo que no quiere decir más que el que es resultado de un proceso de construcción. El "patrimonio" es resultado de una definición que delimita qué consideramos patrimonio y qué no.

Si uno pregunta aquí y allá que se entiende por "patrimonio" encontrará un conjunto de cosas que nadie pone en duda: vasijas y caminos del Inca, construcciones monumentales y construcciones relacionadas con los personajes de nuestra historia. Pero estamos menos acostumbrados a pensar - al menos los no especialistas - que nuestro pasado inmediato (o no tanto) pueda ser "patrimonio". La pregunta, por supuesto, es quién define el patrimonio. Lo lógico sería pensar que cada comunidad tiene el derecho de decidir qué constituye su patrimonio, pero en la práctica lo que suele suceder es que ciertos "expertos" decidan qué es patrimonio y qué no, y sin preguntar a las partes involucradas.

En este sentido, el trabajo de Lic. Guillermina Fernández y Aldo Guzmán Ramos (especialmente en su segunda parte, "El Patrimonio como Identidad de la Sociedad" nos advierten que el patrimonio tiene que ver con la "identidad" de un grupo (es decir cómo este se concibe a sí mismo) más que con una idea preestablecida de que es o pueda ser "patrimoniable"; y también

que esa definición debería partir de lo LOCAL, más que de imposiciones externas. Asimismo, nos recuerdan que el patrimonio no es algo dado (algo que preexiste, que está "simplemente ahí" sino que es resultado de un proceso que ellos llaman de "activación patrimonial".

Agradecemos a Lic. Guillermina Fernández y Aldo Guzmán Ramos su lúcida contribución e invito a los participantes del Congreso a discutir sobre los temas que ellos nos proponen a partir del ejemplo concreto de "Barker-Villa Cacique":

- 1.- ¿Cómo se construye la idea de "patrimonio"? ¿Qué incluimos en ella y qué no?
- 2.- ¿Quién define qué es patrimonio? ¿Quién debería definirlo?
- 3.- ¿Cuál es la situación existente respecto de las políticas patrimoniales?
¿Qué deberíamos modificar en esa situación? ¿Por qué? ¿Cómo hacerlo?

[El concepto de patrimonio-Alvaro Higuera⁴]

Los comentarios hechos por el coordinador G. Noel sobre el tema de patrimonio e identidad de la contribución de Fernández y Ramos son un buen punto de partida para explorar algo más el patrón que se encuentra en los países de la ex-Yugoslavia después de la guerra. Pero quisiera ampliar el tema sobre las varias acepciones de patrimonio hoy en día.

Me parece que el patrimonio de un país está en constante construcción y si bien suele reflejar a la sociedad que le ampara, hoy en día hay tendencias de sociedades de desligarse de su pasado al radicalizarse en el presente con nuevas ideologías religiosas y políticas. Por ejemplo, ¿en el contexto de transformación religiosa que viven las sociedades islámicas, en su tendencia a ser más conservadoras, es acaso el patrimonio de Egipto, en su conjunto (del cual no existe ninguna duda que sea un patrimonio "mundial"), un patrimonio del gobierno egipcio (en su deseo de recabar divisas) o un patrimonio identificado por el pueblo?

No hay duda que el patrimonio egipcio es patrimonio de la humanidad, pero ¿puede la humanidad (ala UNESCO) impedir que el patrimonio se maneje de diferentes maneras en diversos países? ¿Se pudo impedir la destrucción de monumentos en la ex- Yugoslavia? La respuesta es no. El patrimonio se construye y destruye por la sociedad que les rodea, intencionalmente o por deicidia.

Los "expertos" que menciona Noel no pudieron hacer mucho. Y quizás, en general, nos enfrentamos a situaciones en las que los expertos no pueden decir mucho. Pero esto es más que claro en situaciones de guerra.

El experto puede evaluar el carácter de un bien mueble e inmueble y definirlo como patrimonio; que la comunidad le haga caso es otro problema. En un hecho que las comunidades han ganado mucho poder para decidir que ocurre en sus territorios, y en muchos casos leyes nacionales no son respetadas de manera consciente.

En la última década hemos visto la radicalización de muchas sociedades que, al tomar senderos de nacionalismos y extremismos, se han visto incómodas con monumentos históricos que les rodean; monumentos considerados patrimonio desde un punto de vista, digamos "UNESCO", por decir mundial. Los talibanes eliminaron los monumentos budistas, los croatas trataron de eliminar las joyas de la arquitectura musulmana de Mostar, los serbios arrasaron con las mezquitas de Banja Luka.

Si bien no es cómodo mencionar poblaciones y este tipo de crímenes (que para la ex- Yugoslavia están siendo penados a la par de las masacres humanas) esto nos muestra que el patrimonio de una sociedad puede construirse muchas veces destruyendo el patrimonio del "otro". Otro ejemplo interesante, sin implicar destrucción pero simplemente dejadez, es el de las mezquitas en la isla de Rodas; ellas son una marca de las poblaciones turcas que fueron intercambiadas con poblaciones griegas de tierra firme (a 2000 m de distancia).

Son estos hechos concretos que nos muestran que el patrimonio es un concepto ideológico e inmueble que cambia constantemente, sobretodo en sociedades en ebullición. Estas sociedades, en busca de su identidad propia, enfatizan un patrimonio nacional en detrimento de un patrimonio mundial. Si bien los responsables de los crímenes son hordas de nacionalistas, los gobiernos democráticos de hoy han impedido una reconstrucción de algunos de esos monumentos que representaban un patrimonio mundial.

La dicotomía patrimonio nacional(ista) vs. patrimonio de la humanidad es un tema importante en el desarrollo del turismo cultural, y es esencial entender las políticas culturales mono-étnicas de ciertos gobiernos. Turismo extranjero no es una consideración.

Espero que estas ideas sirvan a para proseguir el debate acerca del concepto de patrimonio.

[Comentario I]

De acuerdo con lo manifestado por Alvaro, acerca de lo que es patrimonio, más aún ahora que vivimos en un mundo globalizado y cambiante. Pero quiero comentarles algo, soy peruana y en mi país el gobierno por medio de sus burócratas declara patrimonio cultural a una gran cantidad de restos arqueológicos, casonas, huacas, etc., siendo muchas de ellas no representativas, ni importantes, se gasta dinero en su conservación, estudio, pudiendo derivar este dinero en la población pobre, hay muchos patrimonios declarados, cercados y abandonados. Me pregunto: ¿no sería mejor elegir los mejores y conservarlos?

Con el patrimonio natural también sucede lo mismo, grandes hectáreas de terrenos son declarados, en mi país para luego buscar apoyo internacional, es el negocio de las ONG y pasado un tiempo lo dan en concesión a algún inversionista extranjero, le exoneran de todo y no monitorean, se inician así los problemas con las comunidades nativas y las poblaciones cercanas a las zonas protegidas, acá en el parque Huascarán han dado permiso(no se como) a unos sacerdotes para que dentro de esas áreas construyan albergues para los turistas, pero no dejan construir a los nativos ni ciudadanos. Esta declaración de patrimonio y áreas naturales se presta a muchos negociados y expropiaciones indebidas.

[Comentario II]

Discutimos a questão da identidade cultural em geral priorizando o patrimônio edificado, deixando de lado inúmeras vezes as tradições e as crenças populares. Em um processo de globalização, percebemos a tendência cada vez maior da padronização de produtos e de serviços e conseqüentemente assistimos as modificações nos processos culturais. O desenvolvimento e a evolução fazem parte do nosso presente e do nosso futuro, porém temos que aprender a conviver com nosso passado. Como torná-la um importante elemento de atratividade e, conseqüentemente, de competitividade no desenvolvimento turístico de uma região? Como valorizar a identidade cultural de nosso povo?

O patrimônio cultural por si não é um produto turístico. Ele necessita ser trabalhado para atender a demanda real e potencial da atividade turística, deixando de ser um mero recurso para se tornar em um fator de atratividade, por sua autenticidade, por sua importância histórica, por seu contexto e pela sua própria valorização em uma determinada comunidade.

O Brasil é um país jovem que, apesar de possuir um rico patrimônio cultural, tem priorizado em suas políticas públicas de turismo a sua beleza natural. Em nosso país, a falta de políticas integradas de preservação, de cultura e de turismo que priorizem o uso dos bens e das manifestações culturais com finalidade turística, traz sempre à tona a preocupação com o risco de degradação e de desfiguração das características socioculturais.

O caráter cultural do turismo, sua ação sobre o patrimônio, sobre a identidade cultural e suas conseqüências na vida das comunidades, ainda são pouco estudados, sendo difícil uma análise

adequada ao estabelecimento de relações entre cultura-turismo ou a identificação dos impactos gerados na comunidade, sejam eles positivos ou negativos.

Há ainda um longo caminho a percorrer. Mas infelizmente não sabemos o quanto de nossas tradições já estarão perdidas.

[Comentario III]

Me pareció sumamente interesante y provocativa (lo digo como elogio) la intervención de parte de Alvaro Higuera respecto del concepto de "patrimonio". Interesante en la medida en que sirve para recordarnos que la definición del patrimonio es un proceso políticamente implicado (en el sentido más amplio de la palabra "político") y que lo que sea o no sea "patrimonio" no depende de una definición "aséptica" o "académica". Como bien recuerda Álvaro, el patrimonio de uno puede ser el "contrapatrimonio" (si se me perdona el neologismo) de otro.

Creo que las discusiones sobre patrimonio se beneficiarían grandemente si conservaran siempre a la vista algunas de las preguntas que nos recuerda Alvaro: "¿Quién define?" y "¿Para quién se define?". Y, por supuesto, que consecuencias concretas se siguen de la definición. Agregando un ejemplo a los que sugiere Alvaro, Irak estaba llen@ de "tesoros" que indudablemente caían bajo la definición de "patrimonio de la humanidad". Sin embargo, a la hora de encarnar en responsabilidades concretas esa definición, nadie se hizo responsable (o quizás sí, me reservo el derecho de sospechar que mucho de ese "patrimonio" ha sido "privatizado" en medida no menor a la del petróleo).

Coincido con Alvaro (si lo he leído consistentemente) en que si la definición de "patrimonio" se reduce a un título honorífico, bueno sólo en "tiempos de paz" para atraer turistas, su relevancia es nula.

[Comentario IV]

Mi opinión sobre los temas de patrimonio y medio ambiente. Por empezar me parece importante juntar los dos temas, ya que se relacionan entre si, y tienen la misma importancia para nosotros, los profesionales en turismo. Últimamente, y con mas frecuencia nos llegan las noticias de desastres ecológicos, de problemas ambientales de todo tipo, guerras, etc., que muchas veces los hemos sentido como lejanos a nosotros. Pues bien, a mi parecer este tema nos está atacando muy de cerca, ya que no tan solo perjudica nuestra salud, equilibrio ecológico; sino también que recae sobre nuestro patrimonio natural y cultural. Como profesional del turismo, me preocupa el presente y el futuro del patrimonio cultural y natural de sitio; ya que constantemente se encuentra amenazado. Considero que si no trabajamos para su conservación, terminarán por desaparecer. Sabemos que este patrimonio para nosotros significa el ATRACTIVO que posee cada lugar, y este a la vez constituye LA MATERIA PRIMA del turismo. Es decir, sin patrimonio, no hay atractivo, y sin atractivo no hay turismo. Se dan cuenta, lo comprometida que esta nuestra profesión al respecto. Asimismo, a las autoridades que tiene el poder suficiente para tomar decisiones en estos temas deben tener en cuenta que de ellos dependen el futuro de nuestra profesión.

[Comentario V]

En primer lugar creo que a la pregunta planteada por uno de los expositores sobre ¿por qué queremos conservar?, la respuesta es medianamente sencilla, ya que si consideramos que el patrimonio conforma nuestra identidad, nuestra historia, nuestro pasado como sociedad, pueblo, comunidad, etc. esto es suficiente argumento como para decir que si perdemos elementos patrimoniales estamos perdiendo parte de nuestra identidad.

Ahora bien, quien o quienes definen que es o no patrimonio, creo que la cuestión debe ser determinada no por un técnico (salvo las evaluaciones que realiza la UNESCO para declarar Patrimonio de la Humanidad algo) sino por la sociedad, que es en definitiva quien otorga valor y puede considerar como patrimonio algo o no.

Es muy interesante lo planteado por Gabriela Abarzù, en Bragado, donde justamente se plantea esta cuestión, lo que debe ser considerado patrimonio debe ser decidido por toda la sociedad, de acuerdo a su sistema de valores.

Seguramente lo más importante de esta discusión es que de acuerdo a que cosas consideremos como patrimonio dependerá el sistema de protección. Por otro lado, también es cierto que no todo puede conservarse, es decir, por ejemplo, no todo el patrimonio histórico-arquitectónico puede mantenerse y por eso deberá seleccionarse aquellos edificios más significativos para la sociedad y prestarle toda la atención técnica y económica necesaria para conservarlo para las generaciones actuales y futuras.

[Comentario VI]

Son un poco extraños sus comentarios (se refiere a los del coordinador G.Noel) en lo tocante a la definición e patrimonio y cómo se llega a ella, aparentemente siguiendo la línea argumental de "Alvaro": Mire, a las definiciones de este tipo -y de otros-, se llega por consenso, por acuerdo, por convención. Estos elementos se discuten en reuniones internacionales en las que participan especialistas -historiadores, restauradores, antropólogos, etc.-, y se plasman en documentos como la Carta de Venecia o la Carta de México, por ejemplo. Me parece que estas reuniones ya no bastan para el manejo de elementos conceptuales que cada vez se hacen más complejos. Es momento de que la sociedad civil se involucre en la toma de decisiones sobre un patrimonio cultural tangible (como un edificio el XVI) e intangible (como el idioma), que les pertenece y que puede llegar a universalizarse bajo aspectos diferenciados de su originalidad primigenia, pero que ya adopta "carta de ciudadanía" en cuanto a tal -por ejemplo la imagen urbana de la ciudad minera de Real de Catorce-. Los especialistas debemos promover juntas ciudadanas incorporadas a la estructura de los gobiernos municipales -alcaldías-, para que desde ahí se generen reglamentos de intervención, que procuren la preservación del patrimonio puntual, desde parámetros de formación de criterios consensuados ahora sí, por los directamente afectados. En San Luis Potosí, México, hasta ahora (Julio 3 de 2003) se logró a través de un trabajo intenso de asociaciones ciudadanas, el que los diputados locales aprobaran una ley de protección del patrimonio cultural, en la que se incorporan estructuras de la sociedad que "acandadan" la capacidad de intervenciones de carácter material, que afecten -o beneficien- al patrimonio. Hemos logrado crear un Consejo Estatal de protección, integrado por instituciones públicas y privadas de educación e investigación superior, colegios gremiales, asociaciones de vecinos y autoridades gubernamentales.

También hemos conseguido crear concejos ciudadanos a nivel municipal. Este trabajo que hoy vemos por fin realizado, no fue fácil... iniciamos una labor de conciencia, denuncia y colaboración, hace 11 años.

Tardó pero finalmente se logró. Si no hubiésemos empezado jamás habríamos acabado -en este reconocimiento finalmente e otro tipo de derecho civil, el del reconocimiento a nuestro derecho e conservar la memoria colectiva de nuestra propia sociedad y que se plasma en el resto de cultura material o en su registro-.

[Respuesta]

Es sumamente apropiado que le parezcan "extraños" mis comentarios, puesto que de "extrañar" se trata. En general suele suceder que a fuerza de trabajar día tras día con determinados conceptos ("cultura", "patrimonio", cuáles sean) ellos se vuelven más y más familiares hasta que adquieren la naturalidad de lo evidente. Es por eso que a veces puede ser oportuno tomar cierta

distancia de esos mismos conceptos -a esto me refería con "extrañarlos" - y ver qué decimos cuando los decimos, y más importante aún qué callamos al decirlos.

Esta fue mi intención al utilizar la intervención de Álvaro a modo de "palanca", para desfamiliarizar (perdón nuevamente por el neologismo) el concepto de patrimonio. Desde ya que no se trata de negar - ni siquiera de minimizar - los muchos y muy importantes antecedentes y aportes que Ud. Cita (y cuya cita desde ya agradezco). No se trata tampoco de "inventar" el concepto de patrimonio como si nada se hubiera hecho en ese campo, y mucho menos de negar la importancia de lo realizado (importancia que, nuevamente, agradezco que haya Ud. subrayado). Más bien se trata - y me disculpo si no he sido debidamente claro en mi exposición - de detener un segundo nuestro uso del concepto de "patrimonio" (y de "cultura", y de "turismo") para preguntarnos quiénes son los sujetos de estas definiciones (quiénes definen), quiénes los objetos (quiénes "sufren", "se benefician" "padecen" o "afectan" las definiciones) y qué prácticas concretas se siguen de tales declaraciones como las que Ud. menciona. Una vez más, me permito traer a colación la distinción entre lo "descriptivo" y lo "normativo" que postulé en mi mensaje de bienvenida. Las "declaraciones" funcionan en la esfera de lo normativo (y desde ya son necesarias, cuando no imprescindibles). Pero esas declaraciones no surgen en el vacío ni tienen efecto en un vacío, sino en entornos variables y políticamente cargados (esto es, con asimetrías de poder). Y relevar el "cómo", el "a quién", el "desde dónde" y el "hasta dónde" es un trabajo descriptivo, fundamentalmente distinto del anterior.

Pongamos por ejemplo el caso del "consenso", de la "convención". La primera pregunta que yo me haría (no en cuanto especialista en patrimonio, sino en cuanto antropólogo) sería: ¿cómo se decide quiénes tienen voz y quienes voto a la hora de decidir "consenso"? ¿Cómo se define este "consenso"? ¿Con un mínimo común denominador? ¿Con mayoría simple, o de otra clase? ¿Cómo se maneja la disidencia, la disparidad de criterios, las asimetrías de poder, las coacciones, el ejercicio del poder, físico o simbólico? ¿Se entiende? El prolijo y "civilizado" concepto de "consenso" enmascara una realidad compleja que no podemos reducir a la univocidad de una definición de diccionario. Es por eso que estoy profundamente de acuerdo con Ud. cuando dice "Me parece que estas reuniones ya no bastan para el manejo de elementos conceptuales que cada vez se hacen más complejos. Es momento de que la sociedad civil se involucre en la toma de decisiones sobre un patrimonio cultural tangible (como un edificio el XVI) e intangible (como el idioma), que les pertenece y que puede llegar a universalizarse", porque esta era mi intención al hacer la pregunta "¿Quién define?" Una vez más le agradezco sobremanera los riquísimos aportes que ha realizado a este debate, y le pido disculpas una vez más si no he sido lo suficientemente claro.

- **Algunas conclusiones**

Reconocer al patrimonio como construcción política y social nos permite reflexionar sobre la posición de las comunidades frente a estas relaciones, los costos y beneficios (en términos muy amplios y simplificados que debemos profundizar) que acarrea...sin abandonar el nivel ideológico que leemos en la construcción de la identidad de comunidades "receptoras" y "visitantes-turistas".

¿Quiénes somos para nosotros?, ¿y frente al turismo?

Con respecto a las políticas para el turismo, es un intento discursivo para que desde la práctica se refleje la falta de información y comprensión de distintos sectores que dicen trabajar el turismo, entonces ¿qué es turismo?, ¿qué es cultura? Y además, ¿qué pretenden hacer cuando quieren mostrar LA CULTURA los políticos?, ¿qué muestran? ¿unas cuantas artesanías sin contexto?, ¿un grupo musical?

Quieren mostrar el turismo arqueológico y no tienen ni idea ni se proponen protegerlo. Tampoco hablan de la comunidad para la cual no se planifican proyectos de desarrollo ni se establece

donde van las ganancias que da el turismo. Donde están las ganancias que da el turismo?.Coincido en que todos tenemos derechos económicos y culturales, no solo los que pueden pagar por este servicio, pero si no se garantiza el bienestar de las comunidades el turismo es visto como un gran depredador.

Por esto es que la gente que trabaja en el área de turismo y quienes estamos relacionados con áreas de patrimonio cultural buscamos espacios de diálogos, tenemos que aprender unos de otros y los lenguajes teóricos deben reconocerse en las prácticas, desarrollarse sencillamente pero también dar cuenta de la complejidad. Este proceso es de constante aprendizaje en búsqueda de superarnos y mejorar las planificaciones, incorporando el proceso social que da la investigación del turismo cultural. Tenemos que realizarlo seriamente ya que involucra a las personas y a nuestro medioambiente.

Investigar no es una simple encuesta. No se resume en un cuadro de doble entrada. Aquí muchos hablan sobre sus vasta experiencias en el análisis del turismo pero son poco claros sus resultados, entonces, ¿en qué se falla?...

Las cuestiones que analizamos como organizadores del encuentro en relación al área, la cual involucro a políticos, especialistas del turismo y a quienes están comprometidos directa o indirectamente.

Al gestionar las posibilidades de convocar y participar en este encuentro nos dedicamos a invitar a las instituciones que dicen hacer políticas para el turismo. Las contradicciones entre el decir y el hacer se reflejaron, pretender planificar turismo cultural y no tienen la capacidad de definir el turismo cultural ni buscan saber que es nos lleva a considerar que hay mucho por discutir.

¿Quién debería estar organizando espacios de participación para elaborar proyectos de desarrollo humano para el turismo desde los intereses de las comunidades? ¿El Estado o las organizaciones?

Las problemáticas sociales, en este caso el turismo, requieren- a mi entender- la "conducción y manejo de múltiples desafíos que enfrentan las sociedades y para ello se requiere personas con conocimientos y habilidades técnicas y prácticas de gerencia política-que permitan manejar desafíos de manera adecuada y efectiva.

Por esto es imperativo estimular y promover el conocimiento y la apropiación de técnicas de gerencia política".

"Debemos exigir líderes y dirigentes con cierta formación académica y conocimientos sustantivos y técnicos que les permita analizar y entender adecuadamente la realidad y complejidad del proceso gubernamental en un contexto de valores y prácticas democráticas"

"Las democracias se fortalecen con recursos humanos embuidos de conocimientos sobre instrumentos y metodologías modernas de la gerencia política" Esto llevado al plano de quienes planifican turismo...esta considerado?...Mientras estábamos entrevistando a diversos responsables en los diversos niveles jerárquicos de decisión institucional....intentábamos recordar sobre lo sabíamos sobre la democracia...como sería un turismo democrático?

3. Turismo y comunidades.

- **Presentación y objetivos específicos del foro**

Uno de los puntos más controvertibles de la actividad turística es, su enunciada capacidad de ser totalmente compatible y conciliable con los modos de vida, , naturaleza, cultura y deseos de mejora económica de las comunidades.

Si hacemos una revisión a la mayoría de las micro o macro propuestas o proyectos turísticos en zonas rurales o urbanas, sean éstos llevado a cabo por entidades estatales o privadas, encontramos que el principal argumento para promocionar o llevar adelante la actividad turística, es el resultado beneficioso que tendrían las comunidades receptoras. Aunque en la mayoría de casos no se considere la participación directa -en la planificación y posterior gestión, control y beneficio del negocio turístico- de la comunidad, siempre el discurso pone énfasis en los ingentes beneficios(directos o indirectos) con que serán agraciados los anfitriones.

Para nuestro pesar, el discurso y la realidad generalmente andan divorciados , y esto sucede con mucha frecuencia y hasta podemos decir que es la constante de los proyectos de desarrollo que se aplican en los territorios de las comunidades principalmente rurales. Que en el caso de los países de Centro y Sud América son las que albergan las más importantes manifestaciones de nuestro patrimonio cultural y natural. Situación que regularmente motiva el interés de grupos económicos exógenos a la comunidad, quienes ven en el patrimonio (convertido en atractivo y luego en recurso) un producto a explotar que les generaría grandes beneficios para sus consorcios, dejando de lado, en la practica aunque no en el discurso, la perspectiva social y ecológica que propone el turismo sostenible. Generalmente, los principales destinos turísticos a nivel mundial en los países del Sur han transitado por esta dinámica.

Al mismo tiempo, surgen algunas iniciativas de (o hacia) las propias comunidades, que, asociadas con empresas, profesionales u organismos no gubernamentales, pretenden desarrollar proyectos turísticos basados en modelos autogestionarios, participativos y ecológicamente sostenibles. Donde los principios de equidad, conciliación y sustentabilidad en la relación con los agentes externos y el patrimonio cultural y natural, son el pilar sobre el cual se pretende erigir la planificación.

Pero también de manera recurrente, este tipo de proyectos están restringidos a destinos turísticos de poca importancia o subsidiarios y anexos de los grandes destinos turísticos que son los que generan ingentes beneficios económicos y que son controlados por las grandes trasnacionales turísticas.

Sin embargo, cada vez mayor número de comunidades ven en el turismo una alternativa posible para salir de su postergación y entrar como protagonistas, en igualdad de condiciones, del proceso globalizador. Para que esta inserción sé de en condiciones favorables para las comunidades , los investigadores e instituciones especializadas nos hablan de una serie de premisas o factores que se deben cumplir para un armonioso desarrollo turístico. Y dentro de esta diversidad de factores podemos asumir como el principal; el control del proceso por parte de las comunidades.

Pero esta premisa fundamental requiere de una serie de pre-condiciones ideales para desarrollarse de manera sostenible, pudiendo considerarse como principales, las siguientes :

- 1) El respeto y pleno conocimiento de las comunidades sobre sus derechos humanos.
- 2) Un clima de convivencia intercultural dentro de los territorios de los estados nación.
- 3) Autodeterminación de las comunidades sobre sus recursos y su futuro.
- 4) Democracia política y económica.

Sin la presencia de estas pre-condiciones , el proceso de construcción de un desarrollo turístico comunitario y sostenible se vera en constante lucha y conflicto con la negación de los principios enunciados.

Ahora , la situación de cumplimiento de esas pre-condiciones, en casi la totalidad de países del mundo subdesarrollado y aun en el desarrollado , son todavía lejanas. Entonces surge la siguiente pregunta: ¿Es posible en sociedades o países en las que los procesos sociales están marcados por situaciones de inequidad , marginación , exclusión, opresión y deterioro ecológico, desarrollar un turismo sostenible con todo lo que ello implica?.

Y la situación se complica aun más, cuando estos proyectos están situados en comunidades rurales e indígenas, que es donde se muestra de manera más dramática estos procesos.

Al plantear esta posición no pretendo invitar a que se asuma un pesimismo generalizado y se niegue la posibilidad de emprender esta actividad. Lo que busco es plantear un principio de realidad, a partir del cual emprendamos el camino.

Por que el situarnos en este escenario transforma, en gran medida, no solo la perspectiva, sino la manera en que procuramos construir estas iniciativas.

Entonces nos veríamos enfrentados nuevamente a otra serie de incógnitas, que se relacionan de manera directa con la propuesta de muchos movimientos sociales. ¿Es el camino, crear espacios territoriales alternativos, autogestionarios y autónomos donde se ponga en practica nuevos tipos de relaciones sociales?. ¿Es posible lo anterior, y si la respuesta es afirmativa; en que condiciones?. ¿Necesitamos primero luchar por una sociedad sostenible y para ello relacionarnos con otros grupos que ejercen presión a nivel global para lograr reformas políticas que permitan las condiciones mínimas indispensables de un desarrollo turístico sostenible? , ¿Desarrollamos nuestros proyectos en ese proceso de lucha?.

De manera personal y desde una experiencia concreta planteó asumir como pauta de trabajo esta ultima pregunta , que es poseedora de una riqueza trascendental en la construcción de formas realmente sostenibles de turismo y por tanto de sociedad. Y es la que de manera conciente o inconsciente recorre de manera transversal las propuestas honestas de turismo comunitario sostenible.

[Comentario I]

La atención que ponemos a las discusiones, muestran el interés y la preocupación que tenemos por aclarar y enriquecer ideas, que giran en torno al turismo sustentable y su acción en las poblaciones locales. La convicción que tenemos por lo que hacemos, ahora como “colegas” en este foro donde compartimos experiencias y conocimientos a través de escritos, nos ayuda a reflexionar y profundizar varias ideas sobre los acontecimientos que se suscitan al momento de trabajar con “turismo sustentable” en los verdaderos campos de acción, las poblaciones. Respecto al ánimo que muestra, Sonia Bojorquez con esto de proyectos sustentables de turismo en comunidades, quiero compartir que la experiencia realmente es hermosa, pues se apunta al mejoramiento de la calidad de vida en la población. Por ende con los aportes de Omar Sarmiento en cuanto a la forma de cómo iniciar el contacto y de qué forma se “debe” trabajar con las poblaciones, nos permite conocer la complejidad de este asunto. El apoyo de los técnicos, a los sectores con interés de trabajar en el área turística, siendo esto último un factor positivo para la vida misma del proyecto, se debe fortalecer al momento de gestión, para dar muestra de algo real y de que las cosas en turismo si funcionan.

En esto hago hincapié debido a que muchas veces, la comunidad colabora maravillosamente al momento de recopilar la información, que sirve para confección misma del proyecto, pero después no pasa nada. Se debe tener especial cuidado con esto, la gente de por si tiene expectativa de que algo va a pasar, en especial cuando se inicia un trabajo con agentes extraños, en este caso con los técnicos.

Quizá en algo responde a la pregunta de Claudia Coceres, en qué se falla?, agregando además, que la falta de continuidad al proyecto, vuelve inútiles a los esfuerzos realizados, pues no debemos olvidar que el trabajo no termina en que el proyecto funcione, sino en seguir con los estudios de monitoreo y evaluación, que tienen la característica de continuos.

Las tendencias del turismo alternativo han socavado en terrenos difíciles, que considero, con mucho respeto, a las comunidades o poblaciones rurales. Es por esto, que se ha planteado la interrogante: ¿cómo medimos la variable sociocultural? (Elias Tipismana), al respecto pienso que, no se trata de medir, pues si vamos al momento mismo de levantar el inventario cultural de

una población, no podemos valorar, “con números”, la riqueza que posee el lugar, se vuelve más una cuestión sentimental/afectiva para la comunidad, a la que tú aportas con un escrito, recopilando lo que supieron compartir contigo. Esto de alguna manera, contribuye a que los saberes no se pierdan tan rápido, la memoria es frágil y un mal aliado. Si se complementa la acción, con programas de revitalización cultural, es mucho más enriquecedor. Así también, las interrogantes de Dioselinda de Cusco-Perú⁵, hacen referencia a “áreas protegidas y comunidades”. Pues bien, las interrogantes son las mismas que tengo al momento de trabajar con la comunidad San Pedro de Lluclud y su proyecto de turismo alternativo, si bien el recurso más importante que posee es el “bosque”, pues tiene las características y el potencial para ser nombrado como un “bosque protector” dentro del Sistema de Áreas Protegidas del Ecuador, se procura que el manejo esté en la categoría de “área protegida privada”, que apunta a la conservación del recurso sin disociarlo de la comunidad, el técnico es el mejor mediador para que la gente participe en la toma de decisiones, para que apropien estas ideas de “conservar” recursos naturales, que servirá para el desarrollo local. Es llegar a lo que Omar manifiesta, que la comunidad se sienta identificada con el proyecto, pues si ellos decidieron y vieron la importancia de tomar aquella decisión, trabajarán en ella.

[Presentación de un caso de turismo alternativo “ESTUDIO DE FACTIBILIDAD PARA UN PROYECTO DE TURISMO ALTERNATIVO EN LA COMUNIDAD SAN PEDRO DE LLUCUD”⁶]

El interés es que sea un instrumento técnico que “sirva a la localidad”, con las pautas para un desarrollo turístico sostenible y construido desde el mismo corazón de la comunidad. El interés de las comunidades rurales por encontrar fuentes alternas de ingresos económicos que no sean la agricultura y ganadería, los lleva a buscar e intervenir en los nuevos procesos de desarrollo, el turismo es ahora una alternativa al alcance de todos y viene a ser la opción más acudida. Un verdadero reto para ellos y una responsabilidad importante para los técnicos que asesoran a dichas comunidades. Una interrogante muy importante y que merece reflexión, es: ¿los técnicos servimos a los intereses de una comunidad o solo damos nuestra idea de lo que debería ser?, este es un punto en el que se pone mucho interés al tratar de proyectos de turismo alternativo en las comunidades. Se habla de procesos participativos, ¿realmente lo son?. ¿De qué forma tomamos las ideas y construimos el proyecto que satisfaga a las necesidades de quienes lo piden?. Un aporte interesante y digno de compartir, para pensar sobre estas interrogantes, es que en la Provincia de Chimborazo – Ecuador, hay una corriente de “turismo alternativo con gestión comunitaria”, varios grupos a nivel rural, se han reunido a fin de fortalecer los proyectos de turismo que ya funcionan, apoyar a los que están en proceso de consolidación y a las nuevas iniciativas. Lo positivo, es que los dirigentes de las comunidades son quienes gestaron la idea y han gestionado lo que ahora se tiene, un proyecto para la creación de la Red de Turismo Comunitario a nivel de cuatro provincias en el centro del país. Algo admirable, a mi parecer, es cómo los técnicos ahora solo somos instrumentos de apoyo y no los actores mismos, que no somos indispensables para el trabajo porque los actores son ELLOS, las personas de las comunidades. Se trata de romper un sistema de “dar haciendo las cosas”, que sean ellos quienes se interesen y trabajen por sus proyectos. La parte técnica es muy necesaria, es lo que sabemos y nos hemos preparado para ello, pero ¿podemos adoptar todo este cúmulo de conocimiento y saber a las verdaderas necesidades de las poblaciones?. ¿Pueden ellos con la adecuada dirección, elaborar sus propios proyectos?, ¿gestionarlos?.

[Comentario II]

También tenemos que dejar de ver a los pobladores indígenas como hijitos menores que hay que proteger. Los pueblos indígenas o comunidades nativas han sobrevivido y han buscado estrategias de sobrevivencia que les permita insertarse en el mundo globalizado.

Requiere si especial atención de los Estados para que puedan tener la preparación, servicios de Salud, Educación, medios de comunicación, etc.; que contribuirá a mejorar su standard de vida (éstos pueblos son considerados más vulnerables en aspectos relacionados a la salud. - Salud entendida como el equilibrio entre el hombre y la naturaleza-).

Un proyecto, sea cual fuere, en donde esté involucrada la intención de mejorar la vida, tiene que ser "sentida" y también, tiene que ser con soluciones partidas desde las mismas poblaciones. Los profesionales tenemos que "dejar de pensar por ellos", tenemos que "pensar con ellos".

Si se crearon las áreas protegidas para conservar la vida, tenemos que conservar primero la vida de sus pobladores. Y si es un área turística, que sean los primeros beneficiados... pero que sea real, tangible... no mera cuestión lírica.

[Comentario III]

Lo que dice Rodrigo Ruiz (uno de los coordinadores del foro) es importante, pienso personalmente que podría ser una de las conclusiones sobre el tratamiento al turismo sostenible, muy en boga en estos momentos.

Se de muchas comunidades que han tenido múltiples problemas con proyectos de desarrollo turístico, por ello habría de tomar con pinzas y con sumo cuidado los proyectos de desarrollo sostenible dentro de las comunidades nativas, que las hay muchas en centro, y sud américa y las personas que la desarrollan son ONG quienes no cuentan con especialistas en turismo, ciencias sociales etc, como estos proyectos son financiados por entidades internacionales, hacen experimentos y así fundamentan el gasto.He leído de ciertos proyectos en la zona de Chile, y sur de Argentina y me parecen más serios y mejor manejados.

En conclusión: estos proyectos deben ser dirigidos por profesionales de diversas disciplinas, contar con la participación activa y comprobada de los beneficiarios, capacitar y entregar paulatinamente la gestión del proyecto a la comunidad, asesorarlos, al inicio, para luego entregar totalmente su manejo.

• Algunos comentarios a modo de conclusiones

[Comentario IV: Comunidades y políticas para el turismo]

Es muy importante que nuestras discusiones no solo articulen nuestros saberes, conocimientos y problemáticas sino que permitan mejorar las herramientas de gestión, para realizar un turismo que implique programas de desarrollo humano no solo en el plano económico sino que involucre a las comunidades como protagonistas de tal desarrollo en todos sus aspectos..

Hay que plantear proyectos que partan de un análisis sobre la situación- realidad de la región, en forma conjunta con las comunidades, sin esa base no se puede avanzar..esa es la falla inicial... los técnicos saben de esto...y de la necesidad de proyectos sociales que acompañen a los proyectos de turismo con una evaluación y ajustes constantes sobre los mismos que permitan analizar los cambios sociales, económicos, políticos, medioambientales, etc...

La otra falla es la continuidad...entonces quienes son los responsables de esa continuidad?...

Por otro lado el turismo tiene como principal capital el patrimonio y la cultura, construcciones ideológicas- políticas que toman cuerpo en las demás dimensiones socio-culturales, con las cuales me pregunto: que papel pretendemos que la cultura tenga en relación a las comunidades y el turismo?.

Poner en una escala cuanto vale una cultura para exhibirla o vender parte de ella...es toda una discusión acerca de la identidad y sobre que queremos mostrar y que no...para qué?.

Coincido que todo este proceso nos lleva a replantear temas sobre nuestra historia, quien somos y que queremos ser...es solo eso...

1)Entiendo que casos particulares no pueden extrapolarse a una generalizacion sino que estos permiten establecer en parte contradicciones frente a leyes generales, que dictaminan como hacer turismo, las cuales muchas veces no consideran las realidades regionales. Dichas contradicciones dan cuenta sobre como se establecen algunas lógicas de accion que realizan los sujetos...ni lo general ni lo particular por separado explican los procesos de como se construye el turismo.

Un caso no explica a todos...

Una generalizacion no engloba todas las formas de construir el turismo.

2)Me llama la atencion los mensajes que recibo de los estudiantes no solo de Argentina sino de otros lugares los cuales piden información actualizada sobre como trabajar en el turismo, esto me llamo la atencion ya que nos escribían por este motivo desde 1997...luego con un mayor acercamiento a los jóvenes estudiantes y graduados nos dicen que estan reclamando una mayor formacion en el area de planificacion y desarrollo sobre realidades no piden solo teorias estaticas. A raíz de uno de mis mensajes me decían" porque no se discuten estos temas(los de este congreso) en nuestra formación para prepararnos para realizar un mejor trabajo"...Supongo que esta no es una situacion general, pero es muy importante considerar la formacion de quienes se preparan para esta tarea, no les parece?. Saludos, Claudia Cóceres.

[Comentario V: Comunidades, Ética y Política en el Turismo]

El mensaje de Claudia (el mensaje anterior) introduce una dimensión que me sirve de pie para resaltar un punto que creo fundamental en lo que hace a las Políticas Culturales para el Turismo.

En la presentación de ese foro (Políticas Culturales para el Turismo- Coord. G. Noel) hacía yo hincapié en la distinción entre los aspectos normativos y los descriptivos de una práctica cualquiera, incluido el turismo, por supuesto. Esos aspectos normativos, decía (o más bien sugería) tienen que ver con un "ejercicio de la imaginación" que apunta a Concebir escenarios posibles y deseables.

Y la introducción del tema de las Comunidades nos es un tema menor en este sentido. Puesto que la capacidad de imaginar escenarios posibles y deseables que constituye la clave de la ética depende en gran medida de la capacidad de incorporar a todos los "actores" (o al menos a tantos como sea posible y estén dispuestos) a nuestros esfuerzos de reflexión e imaginación. Dicho de un modo algo más simple. Si toda reflexión sobre el "Turismo Cultural" (o "Turismo" o "Cultura" a secas, o cualquier otro tema) involucra solamente "expertos" (y no, por ejemplo, "usuarios", "Comunidades", "Organismos Públicos" o "Sociedad Civil") estamos empobreciendo nuestra capacidad de concebir (y por tanto de actuar sobre la base de esas concepciones), dado que nadie tiene el monopolio de las buenas ideas, y que cuantas más partes involucradas halla, mayor disponibilidad de "ideas", recursos, escenarios, mundos posibles.

Es por eso que debemos acostumbrarnos a que la práctica de la ética sea un esfuerzo CONJUNTO de TODAS las partes involucradas - en forma próxima o remota - en una tarea, quehacer o campo. Sólo de esa manera aseguraremos (hasta donde sea posible) un escenario rico y complejo que tenga en cuenta los puntos de vista de TODOS los involucrados en nuestro actuar, y la consiguiente LEGITIMIDAD de nuestra acción, legitimidad que se sitúa en un polo opuesto al de las acciones "paternalistas" y "neocoloniales" pensadas y actuadas "por el propio bien" de quienes no han sido consultados o involucrados en un proceso que los compete y del cuál, en ocasiones, suele depender su existencia continuada.

[Comentario VI Coord. Leonor Slavstky]

Creo que se han revisado los temas medulares: el turismo como arma para el desarrollo, la necesaria participación de las comunidades, la preservación del patrimonio, la búsqueda de "lo auténtico", su impacto en las identidades, las dificultades para que ésta se haga efectiva.

¿El turismo es un arma para el desarrollo? ¿De que clase de desarrollo hablamos? La Constitución Argentina garantiza para los pueblos indígenas, entre otros derechos "la posesión y propiedad comunitarias de las tierras que tradicionalmente ocupan; y regular la entrega de otras aptas y suficientes para el desarrollo humano". ¿En que se diferencia el desarrollo humano del desarrollo a secas? El paquistaní Mahbub ul Hag en su libro *Reflections on human Development*, (Oxford University Press, New York, 1995) explora este nuevo paradigma, cuyo foco central son los seres humanos y su calidad de vida, estableciendo una importante diferencia entre medios (crecimiento económico) y fines del desarrollo (mejorar la calidad de vida de las personas).

El desarrollo humano se interpreta como una meta cuyos resultados son el aumento de las capacidades y oportunidades de, desde y para la gente. Consiste en enfocarlo desde los objetivos últimos del desarrollo mismo vale decir, "desde el cumplimiento de las aspiraciones de la gente, desde el progreso que buscan, desde lo que necesitan y quieren hacer y consiste, a su vez en determinar la interpelación que de ello demanda en cuanto podemos hacer nosotros para el desarrollo de sus capacidades, para abrirles un acceso amplio a todas las oportunidades y hacer que este acceso reciba un trato, nacional e internacional justo". En este sentido, lo que importa es plantearse las siguientes preguntas: ¿a quiénes favorece, cómo se participa de él, cómo sus beneficios se traducen en calidad de vida para la gente? Vemos, por otro lado, que la Constitución lo vincula directamente a los derechos territoriales.

¿Cómo participan las comunidades indígenas de los emprendimientos turísticos? ¿Cómo se logra cumplir con las aspiraciones de la gente? Es pertinente la cita de Foster que hace Natalia, pero se corresponde a un momento de la antropología ya superado. No buscamos más hacer una "antropología aplicada" en la cual los profesionales investiguen para crear un conocimiento que luego podría ser utilizado por los técnicos para elaborar proyectos para cambiarle la vida a la gente, sino una "antropología de gestión" en la que, a través de metodologías de investigación participativa se dispara un proceso de organización interno de la comunidad provista de recursos y habilidades organizacionales y no de transferir a la comunidad técnicas que deban ser imitadas. Las preguntas serían: ¿Estamos como profesionales preparados para aplicar estas metodologías? ¿Se enseña en nuestras facultades a llevar adelante proyectos de gestión con metodologías participativas o cualquier otra? ¿Podemos trabajar de manera interdisciplinaria? ¿Estamos en condiciones de escuchar las demandas de la gente, horizontalizar nuestro conocimiento y tomar como válidas las conclusiones a las que arriban los miembros de las comunidades?

He observado que en varias intervenciones se utiliza en concepto de patrimonio y el de cultura como intercambiables. El informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo de la UNESCO [1996], define "la cultura es maneras de vivir juntos (...) moldea nuestro pensamiento, nuestra imagen, y nuestro comportamiento". La cultura engloba valores, percepciones, imágenes, formas de expresión y de comunicación, y muchísimos otros aspectos que definen la identidad de las personas, de las comunidades, de los pueblos y de las naciones. Y lejos de ser estática se transforma y modifica. Cada generación reinterpreta su pasado en función de su situación presente y sobre ella construye su idea de patrimonio, lo que se pone en valor para actuar como símbolo visible de una identidad. Cada comunidad lo hace. Para el negocio turístico ¿quién lo hace? ¿Cómo se vende lo exótico? ¿Cómo la mirada de los otros influye sobre la percepción de los unos?

Los antropólogos somos en buena medida responsables de la introducción del concepto de "autenticidad" de las culturas. Cuando las empresas coloniales se desparramaban sobre los terceros y cuartos mundos, los antropólogos salían a rescatar lo que se podía de las culturas

"auténticas", antes de que se contaminaran con lo que occidente traía. Y nos hemos transformado en árbitros de la autenticidad. Basta ver los trabajos que se tomaba Boas para ocultar en sus fotografías las nuevas viviendas, los nuevos enseres, los indios empobrecidos... Hoy mismo en nuestro país parecería haber una búsqueda de "esencia concentrada" (como dice un colega amigo) para definir qué comunidades son indígenas y cuales no lo son. ¿Cuándo una tradición cultural es auténtica? ¿Cuánto tiempo desde su "invención" debe pasar? La Fiesta de la Pachamama en Amaicha del Valle se instituyó en la década de 1940. Hoy, la gente del poblado vecino de Los Zazos reclama por un regreso a la autenticidad. La reflexión que para llevar adelante una empresa turística autogestionada hace el propio grupo sobre su cultura, sobre lo que pueden y quieren mostrar sobre su presente y su pasado son, muchas veces, experiencias saludables que refuerzan la propia identidad. Para muestra, los emprendimientos turísticos de los indios norteamericanos, que tienen muy claro por donde pasan sus "performances". Por último, cada caso es un caso. Diferentes experiencias de contacto intercultural, distancia de centros turísticos consagrados, diferentes niveles de capacitación influyen sobre las condiciones de las comunidades para llevar adelante un emprendimiento de este tipo. ¿Cuáles deberían ser los mecanismos para hacer más equitativas las oportunidades? Finalmente, concuerdo con el diagnóstico de las dificultades presentado por el co-coordinador de esta mesa Rodrigo Ruiz Rubio.

4. Turismo-Estado-Indígenas

Las relaciones turismo-Estado-indígenas fue otro de los grandes núcleos problemáticos que se desarrollaron en el III EncuentroBsAs2003, también estuvieron en los otros dos pero aquí decidimos armar la mesa de debate.

El Estado no aparece en sus funciones de Estado Bienestar...y cada uno debe hacerse cargo...las críticas fueron diversas en distintos sentidos con ejemplos claros que nos hacían replanear el papel de los ciudadanos.

En el caso del turismo no tienen definiciones concretas para desarrollar proyectos que vayan más allá de cortas "gestiones" en sus cargos públicos.

Con respecto a las comunidades...buscamos en principio romper con culturas homogéneas...BsAs solo tango?...Argentina solo tango?...no Argentina tiene un proceso cultural complejo y muy rico...se busca dialogar y mostrar los procesos de identificación que hacen de nosotros una cultura muy particular.

Estuvimos en diálogos con la cultura peruana, con la brasilera, con la uruguaya, con quienes descienden de otras comunidades de inmigrantes...y de nuestros pueblos originarios y de aquí dimos cuenta otra vez que la diversidad es más que necesaria.

Surgió también otro tema...las personas que venían de las comunidades de Iruya no tenían garantizados sus pasajes de regreso y tampoco alojamiento. La institución que debía responder por ellos no hizo nada!

Decidimos pagar con parte de lo recaudado en este encuentro pagar 50% de sus pasajes y el resto organizamos una rifa de la que participaron los asistentes.

¿Y el Estado dónde está?

No será que las conductas asistencialistas son inducidas...no será que (esto les dije a las personas de estas comunidades) ¿que es más cómodo estar en relación de dependencia? ¿No debemos buscar ser independientes?

Algunos viven de ser políticos, algunos viven de los indios, otros viven haciendo de indios y el turismo pretende vivir de sus culturas sin reconocerlos como personas.

Pasamos un mal momento de gran indignación, pero constatamos que hay que trabajar y mucho para cambiar esta situación y no solo desde lindos discursos.

Nadie de los que participamos se olvidará lo que vivimos aprendimos que la gente de las comunidades están aquí, que hay quienes tienen proyectos alternativos, que se escuchan otras voces y que necesitamos cambiar muchas cosas.

Ahora los invito a organizar agendas que permitan desarrollar crecimientos colectivos y dar cuerpo a estas intenciones. Un abrazo. Claudia

5. Turismo y medio ambiente

- **Presentación y objetivos específicos del foro**

Entendemos que el medio ambiente constituye el conjunto de factores, elementos, procesos y relaciones naturales, sociales y culturales que componen y sostienen el desarrollo y reproducción de la vida. Así, deberíamos evaluar al turismo por lo menos desde tres ejes de interés que necesitan concebirse y conciliarse interrelacionados, para que su desenvolvimiento sea 'ambientalmente' sustentable:

1) la relación económica que planifican y llevan a cabo técnicos, operadores, prestadores y la red de productos y servicios de su industria

2) la relación recreativa y/o educativa que realiza la sociedad en su ejercicio de esparcimiento y distensión

3) la relación de ambas con el aprovechamiento de recursos naturales y culturales como materia prima y atractivos, tema de competencia de los administradores del patrimonio y de las comunidades donde los emprendimientos se radican

Seguramente deben existir alternativas que encuentren un punto de unión y beneficio mutuo óptimo para las tres perspectivas en consideración. Tal vez también haya que definir criterios que se manejen de manera consensuada, que se sostengan y apelen a un impacto ambiental positivo, porque los tres ejes están comprendidos en el manejo del ambiente: rentabilidad, calidad y protección.

Incluso podríamos aventurar que la calidad y protección de los atractivos pueden producir una mayor rentabilidad; que calidad y rentabilidad inspiran y permiten una mejor protección; que la protección y rentabilidad representan condiciones para potenciar la calidad y autenticidad de los recursos utilizados como atractivos turísticos.

La pregunta que queremos compartir y debatir con ustedes es: ¿Cuáles son las formas en que la actividad turística puede aportar entonces a una creciente sustentabilidad ambiental en todos los aspectos?

Nosotros creemos que la respuesta está en manejar dicha actividad como un elemento sobresaliente para articular la conservación con el desarrollo, en tanto la creciente tendencia del turismo de patrimonio es una oportunidad ideal para el fortalecimiento de las identidades. Con esta enfoque se contribuirá a las metas específicas de la actividad, como a otras generales de nuestra sociedad en crisis de sostenibilidad, si podemos construir estructuras participativas para la toma de decisiones y para la distribución de responsabilidades y beneficios, representadas por los tres ejes de interés mencionados.

- **Los cuestionamientos**

[Comentario I: A modo de apertura de debate]

En relación al tema de Turismo y Medio Ambiente, me centraré en el tema de educación. Tuve la oportunidad de participar como guardaparque en la Reserva Nacional de Paracas (Ica – Perú), lo que me condujo a tener un contacto directo con esta problemática de la contaminación. Tan solo por darles un ejemplo, les contaré que cada fin de semana, se extraía unos 100 kilos aproximadamente de basura doméstica de cada playa, y así podría escribir hojas de hojas, detallando todos los problemas de contaminación que hay en un área natural protegida, sobre todo si es una de las más concurridas como lo es Paracas. Y todo esto parte de un solo punto, que es la falta de consideración e irrespeto que tenemos a nuestro medio ambiente, no tomando conciencia que esto puede ocasionar, no a nosotros, sino a nuestras generaciones futuras, la desaparición de innumerables especies y el deterioro del planeta, y la única solución al tema es “educación”. Hay que establecer bases sólidas de educación ambiental, sobre todo en la niñez y juventud. Con relación al problema mencionado, en la Reserva se hicieron trabajos de concientización y motivación. En el primer caso, se llevó a cabo un Taller de Títeres dirigidos a los niños, cada uno contenía una enseñanza relacionada a la preservación del medio ambiente. Estas obras teatrales eran dadas en la misma playa, con un teatrín portátil. La acogida y los resultados fueron exitosos, ya que al público infantil se le sumó el público adulto, siendo ellos los principales propulsores de las enseñanzas que ofrecíamos a través de los títeres. En el caso de la motivación, consistía básicamente en la repartición de dos bolsas vacías por auto, con la condición de que si al salir de la reserva la entregaban con desperdicios, obtendrían un obsequio. Al final los visitantes salían contentos por el obsequio y por la satisfacción de no ensuciar un área natural, por otro lado hacía más fácil el recojo de los desperdicios y la limpieza de orillas marinas. Quizás el problema de la contaminación ocasionada por la actividad turística siga, pero lo que se quiere conseguir es que este tenga el menor impacto negativo en nuestro medio ambiente. Es necesario practicar un turismo sostenible, aplicando modelos como la Agenda 21 y otras directrices. La solución al problema ambiental está en nuestras manos, solo es necesario un cambio de actitud y afrontar esta problemática con responsabilidad.

[Comentario II]

Yo le agregaría que hace falta mayor ingerencia de los guías de turismo, ya que de ellos dependerá que no se deprede los lugares turísticos visitados, no debe permitirse la visita sin guía y esta tenga la obligación de proteger el ambiente de manera práctica, portando siempre bolsas para la basura, comunicando a los responsables del área anomalías, etc. Yo vivo en Huaraz y he trabajado en turismo muchos años, tenemos acá un parque nacional Huascarán y sucede lo mismo que en Paracas, de la suciedad son responsables no sólo los turistas, sino también los lugareños, lastimosamente es parte de algunas culturas.

[Comentario III: Respuesta a comentario sobre Informar, sensibilizar para un Turismo Sustentable]

Estoy totalmente de acuerdo a lo planteado por Eduardo Biondi, es cierto que es necesaria la sensibilización, el conocimiento y la formación para la protección ambiental en forma general, pero en nuestro trabajo sencillamente lo planteamos para un caso en particular como es el turismo, y creemos que es importante resaltar la cuestión ambiental en esta actividad, porque si bien todos reconocemos la importancia de cuidar y proteger el patrimonio natural y cultural y velar por la calidad ambiental de los destinos turísticos no todos los que trabajan en el sector lo han incorporado verdaderamente.

Por esto creo que es un area importante para discutir y fundamentalmente considerar cuales son las razones por las que las practicas sustentable en el sector turistico no han sido incorporadas con mas fuerza en muchos lugares.

[Comentario IV: Reglamentaciones y técnicos]

Con respecto a tu pregunta sobre la existencia de reglamentaciones que regulen la calidad de prestaciones turísticas, si bien existen muchos protocolos internacionales, los mismos no son vinculantes.

Los que seguramente son vinculantes son aquellos que rigen en los Parques Nacionales de tu país y son aplicados por la institución que los tiene a su cargo. En Argentina, la Administración de Parques Nacionales (APN) maneja a sus areas protegidas mediante la ley nacional 23.351 y diferentes reglamentos como el de Evaluación de impacto ambiental, reglamento para la conservación del patrimonio cultural, etc..., a través de estas herramientas, la APN asegura la sustentabilidad de las actividades turísticas en su jurisdicción.

Queremos destacar la importancia que pueden tener los aportes técnicos para alcanzar la sostenibilidad del desarrollo turístico comunitario, enmarcándolos en lo reflexionado por Sandra Miranda⁶ en el sentido de ser herramientas o facilitadores de aquellos objetivos y proyectos.

[Comentario V: Turismo sostenible en España]

Me ha parecido muy acertada la ponencia de Enrique Torres Bernier sobre el turismo en las "Ciudades intermedias de interior"⁸ de Andalucía.

España es el segundo destino turístico mundial. Históricamente, nuestro producto principal ha sido el "sol y playa", el cual alcanzó un gran éxito entre las sociedades del momento.

La paulatina evolución a la que se ve sometida la sociedad ha hecho que las tendencias vayan cambiando y que los turistas exijan, cada vez más, una mayor diversificación de las actividades, más calidad y un mayor respeto por el medio ambiente.

Con esta coyuntura se comienza a dar un giro hacia el interior de las comunidades, hacia esas poblaciones que, hasta ahora, habían sido considerados como sitios en donde solo los sectores económicos tradicionales podían existir, siendo el turismo un fenómeno exclusivo de las zonas del litoral.

Sin embargo, el gran valor cultural, medioambiental y social que albergan estas sociedades, junto con la tranquilidad que ofrecen estos sitios no masificados, hace que el desarrollo turístico de estas zonas sea una oportunidad que aporte diversos beneficios, tanto para las comunidades receptoras (reactivación económica, generación de empleo, etc.....) como para la autonomía y estado, diversificando la oferta y descongestionando el litoral.

Por todo esto, creo que todas las ideas vertidas en la ponencia del Sr. Enrique Torres me parecen muy acertadas y aplicables teniendo en cuenta el contexto turístico actual de España.

Como ejemplo de esto, les invito a conocer el caso de la Comunidad Valenciana que describo en mi ponencia (Turismo Cultural: una estrategia para el futuro), una Comunidad bendecida desde hace años por los beneficios del primer turismo y que, año tras año, se esfuerza por diversificar y complementar su oferta siguiendo los cambios lógicos del mercado turístico.

Como punto final, les propongo las siguientes reflexiones:

1. ¿Seremos capaces de promover un desarrollo sostenible en las sociedades del interior?. No olvidemos la cantidad de "patrimonios" culturales, naturales y sociales que estas albergan y que, normalmente, suelen ser sociedades muy sensibles e incluso en un principio, reacias al turismo.
2. ¿Cometeremos los mismo errores que se han producido en el desarrollo del primer turismo?. Hay que recordar que el turismo es un fenómeno social y económico joven, y ya ha conseguido dañar sociedades y territorios por la mala planificación.

- **Primeras conclusiones**

[Comentario I: Experiencias]

Queremos rescatar el trabajo que desarrolla la colega Gabriela Abarzúa en el sentido de emprender una tarea a largo plazo que implica crear espacios donde las propias comunidades locales son las que encuentran ámbitos para evaluar y definir qué es su patrimonio y a partir de allí elaborar acciones para su cuidado. Este tipo de trabajos son emprendidos también desde la Administración de Parques Nacionales de Argentina y lo que se intenta es insertar la planificación de las Áreas Protegidas a otra regional donde se logren pautar objetivos de conservación y desarrollo de manera indisociable. De esta forma se busca articular el patrimonio natural y cultural con la vida cotidiana y el desarrollo socioeconómico de las comunidades (incluido el turismo) en una planificación a largo plazo.

Es en este proceso que se vuelve imprescindible abarcar la problemática desde una perspectiva holística y a largo plazo. Así, consideramos muy importantes los diferentes aportes que se hicieron en torno a la necesidad de que toda actividad turística debe ser sostenible. Se sostienen, en definitiva, tanto las comunidades, como los bienes culturales y naturales de sus ecosistemas y las relaciones entre ellos. A esto apuntamos cuando conceptualizamos el medioambiente o ecosistema sociocultural en su triple constitución: natural, cultural y social.

En este marco de la sustentabilidad, creemos que si muchas de las actividades que comentaron estuvieran enmarcadas dentro de una planificación regional, avaladas por políticas integradas (como menciona Ana María de Brasil) y con una amplia participación comunitaria, podríamos acercarnos a responder lo que se preguntan Aldo Ramos y Guillermina Fernández: ¿cuáles son las razones por las que las practicas sustentable en el sector turístico no han sido incorporadas con mas fuerza en muchos lugares?

[Comentario II: Posturas]

Hemos notado desde el inicio que los aportes ofrecen miradas y posturas diferentes del problema en torno a la conciliación de la conservación y el desarrollo y las metodologías y secuencias de pasos para alcanzar la sostenibilidad de las comunidades y del medioambiente con el que ellas están involucradas.

En principio podemos decir que hay dos posturas claras:

1- La primera marca la necesidad de que haya técnicos que elaboren proyectos (objetivos, acciones y monitoreos) y que hagan participar a las comunidades para que ellas asuman un compromiso para la consecución del proyecto. Dentro de esta misma postura hemos visto aportes que indican que es necesario concientizar y educar a dichas comunidades. Claro esta que si las comunidades no participan en la elaboración de proyectos será necesario elaborar estrategias donde se les indique expresamente cuáles son las metas a alcanzar y cuáles las formas de lograrlo. Esto denota un proceso que implicaría la institucionalización del saber y la toma de decisión. ¿Que implica esto? Que la gente es alejada de la decisiones que repercuten en su vida cotidiana y es confinada a perpetuar una mecánica de no reflexión y evaluación de su calidad de vida, de que es lo que constituye su patrimonio, su lugar y su pasado, que a su vez define su identidad. Este proceso a su vez perpetua la disociación entre conservación y desarrollo e impide que estos objetivo se lleven a cabo.

2- Por otro lado, se plantea que es necesario que las comunidades sean las que motoricen sus proyectos. Para todos esto es necesario un amplio compromiso institucional y de la comunidad pero indudablemente este compromiso sólo podrá ser alcanzado si existe un consenso con respecto a qué es lo que se quiere desarrollar. Como ya se dijo, es necesario crear espacios de reflexión y evaluación para la toma de decisión donde se defina de manera pluralista qué es el patrimonio (esa construcción sociopolítica), en qué estado se encuentra, cuáles son las metas que

se quiere alcanzar con respecto a este y cuáles son las acciones que permiten alcanzar dichos objetivos.

Nosotros creemos que sólo este ejercicio puede traer un desarrollo social genuino y que este es la precondition para alcanzar un desarrollo económico sustentable. Consideramos que los técnicos y funcionarios somos los que tenemos que crear ámbitos y marcos donde se desenvuelvan organizaciones reflexivas para el manejo del patrimonio (nosotros las denominamos Talleres de Evaluación), donde la gente desarrolla e incorpora herramientas que le permiten diagnosticar, plantear metas y acciones para luego de llevarlas a cabo, hacer su reevaluación y monitoreo a fin de ratificar o rectificar objetivos y acciones a realizar a fin de que el manejo de su patrimonio sea cada vez mas eficiente. De esta forma el proyecto se construye a sí mismo.

El objetivo de esta exposición ha sido mostrar y poner a consideración una metodología que ya se esta llevando adelante con proyectos piloto de la Administración de Parques Nacionales. Si bien hemos tomado una posición con respecto a la situación de polarización observada, nos gustaría reflexionar con ustedes por qué creen que esta situación se da y cuál consideran que es la forma de superarla. Eso también contribuirá al objetivo de sostenibilidad planteado y a un diagnostico de las políticas que se pretenden desarrollar.

[Comentario III: Dando cuenta de las conclusiones]

Sobre los manifestado por Molinari y otros, pienso que ya se está arribando a conclusiones, las experiencias que tienen en Argentina sobre proyectos de desarrollo turístico donde se involucran comunidades, cuantos años tiene y como se están manejando, acá en el Perú no hay buenas experiencias, las comunidades por falta creo de formación y educación al final manejan sus recursos, cambian los objetivos y no se preocupan de preservar no proteger el patrimonio. Creo que es necesario formar líderes que conduzcan estos proyectos, además de personal que se hará cargo de la gestión del proyecto y monitoriar en algunas oportunidades.

Ante todo, me gustaría agradecer y felicitar a los responsables del congreso por la organización de este evento que hace posible el intercambio de ideas y experiencias entre compañeros de profesión de otros países, lo que ayuda a enriquecernos como profesionales que somos.

[A modo de conclusión-Coord. Lic.Rodolfo Bertoncello- Lic. Roberto Molinari- Lorena Ferraro]

Queremos hacer un pequeño racconto de los disparadores y los temas que se desarrollaron en relacion con el Foro de Turismo y Medio Ambiente.

Nuestro primer disparador fue plantear la problemática suscitada por el intento de conciliar al TURISMO Y MEDIO AMBIENTE. Así, conceptualizamos al medio ambiente como el conjunto de factores, elementos, procesos y relaciones naturales, sociales y culturales que componen y sostienen el desarrollo y reproducción de la vida. Por ello, propusimos que deberíamos evaluar al turismo por lo menos desde tres ejes de interés que necesitan concebirse y conciliarse interrelacionados, para que su desenvolvimiento sea ‘ambientalmente’ sustentable:

- 1) La relación económica que planifican y llevan a cabo técnicos, operadores, prestadores y la red de productos y servicios de su industria
- 2) La relación recreativa y/o educativa que realiza la sociedad en su ejercicio de esparcimiento y distensión
- 3) La relación de ambas con el aprovechamiento de recursos naturales y culturales como materia prima y atractivos, tema de competencia de los administradores del patrimonio y de las comunidades donde los emprendimientos se radican

De esta forma, planteamos buscar entre todas alternativas que encuentren un punto de unión y beneficio mutuo óptimo para las tres perspectivas en consideración porque los tres ejes están comprendidos en el manejo del ambiente: rentabilidad, calidad y protección.

Aventuramos que la calidad y protección de los atractivos pueden producir una mayor rentabilidad; que calidad y rentabilidad inspiran y permiten una mejor protección; que la protección y rentabilidad representan condiciones para potenciar la calidad y autenticidad de los recursos utilizados como atractivos turísticos.

A la pregunta: ¿Cuáles son las formas en que la actividad turística puede aportar entonces a una creciente sustentabilidad ambiental en todos los aspectos? Dimos nuestro parecer en el sentido de que la respuesta está en manejar dicha actividad como un elemento sobresaliente para articular la conservación con el desarrollo, en tanto la creciente tendencia del turismo de patrimonio es una oportunidad ideal para el fortalecimiento de las identidades. Con este enfoque se contribuirá a las metas específicas de la actividad, como a otras generales de nuestra sociedad en crisis de sostenibilidad, si podemos construir estructuras participativas para la toma de decisiones y para la distribución de responsabilidades y beneficios, representadas por los tres ejes de interés mencionados.

Se mostró como necesidad la construcción de criterios y políticas para el tratamiento de la problemática del turismo y medio ambiente. Algunas opiniones apuntaron a emprender una tarea a largo plazo que implique crear espacios donde las propias comunidades locales sean las que encuentren ámbitos para evaluar y definir qué es su patrimonio y a partir de allí elaborar acciones para su cuidado. Este sería un camino para articular el patrimonio natural y cultural con la vida cotidiana y el desarrollo socioeconómico de las comunidades (incluida la actividad turística) en una planificación a largo plazo.

Es en este proceso que se vuelve imprescindible abarcar la problemática desde una perspectiva holística y a largo plazo considerando necesario que toda actividad turística sea sostenible. Se *sostienen*, en definitiva, tanto las comunidades, como los bienes culturales y naturales de sus ecosistemas y las relaciones entre ellos. A esto apuntamos cuando conceptualizamos el medioambiente o ecosistema sociocultural en su triple constitución: natural, cultural y social.

En este marco de la sustentabilidad, se planteó la necesidad de una planificación regional, avalada por políticas integradas y con una amplia participación comunitaria. Esto nos acerca a responder la pregunta referida a las razones por las cuales las prácticas sustentables en el sector turístico no han sido incorporadas con más fuerza en muchos lugares.

También hemos notado una polarización de posiciones en torno a la conciliación de la conservación y el desarrollo y las metodologías y secuencias de pasos para alcanzar la sustentabilidad de las comunidades y del medioambiente con el que ellas están involucradas.

1- La primera marca la necesidad de que haya técnicos que elaboren proyectos (objetivos, acciones y monitoreos) y que hagan participar a las comunidades para que ellas asuman un compromiso para la consecución del proyecto. Dentro de esta misma postura hemos visto aportes que indican que es necesario concientizar y educar a dichas comunidades. Claro está que si las comunidades no participan en la elaboración de proyectos será necesario elaborar estrategias donde se les indique expresamente cuáles son las metas a alcanzar y cuáles las formas de lograrlo. Esto denota un proceso que implicaría la institucionalización o expertización del saber y la toma de decisión. ¿Que implica esto? Que la gente es alejada de las decisiones que repercuten en su vida cotidiana y es confinada a perpetuar una mecánica de no reflexión y evaluación de su calidad de vida, de que es lo que constituye su patrimonio, su lugar y su pasado, que a su vez define su identidad. Este proceso a su vez perpetúa la disociación entre conservación y desarrollo e impide que estos objetivos se lleven a cabo.

2- Por otro lado, se plantea que es necesario que las comunidades sean las que motiven sus proyectos. Para todo esto es necesario un amplio compromiso institucional y de la comunidad

pero indudablemente este compromiso sólo podrá ser alcanzado si existe un consenso con respecto a qué es lo que se quiere desarrollar. Así, es necesario crear espacios de reflexión y evaluación para la toma de decisión donde se defina de manera pluralista qué es el patrimonio (asumiendo que se trata de una construcción sociopolítica), en qué estado se encuentra, cuáles son las metas que se quiere alcanzar con respecto a este y cuáles son las acciones que permiten alcanzar dichos objetivos. Nosotros creemos que sólo este ejercicio puede traer un desarrollo social genuino y que este es la precondition para alcanzar un desarrollo económico sustentable. En este último sentido y en reiteradas ocasiones, se resaltó que los técnicos y funcionarios somos los que tenemos que crear ámbitos y marcos donde se desenvuelvan organizaciones reflexivas para el manejo del patrimonio. Estas organizaciones serán espacios donde la gente desarrolle e incorpore herramientas que le permitan diagnosticar, plantear metas y acciones para luego de llevarlas a cabo, hacer su reevaluación y monitoreo a fin de ratificar o rectificar objetivos y acciones a realizar con el propósito de que el manejo de su patrimonio sea cada vez mas eficiente. De esta forma el proyecto se construirá a sí mismo.

Al planteo de cómo superar esta polarización en términos de concientizar o crear ámbitos y brindar herramientas para que las comunidades puedan tomar decisiones sustentables para el manejo de su patrimonio natural y cultural y su desarrollo socioeconómico fueron muy interesantes algunos aportes que nos invitan a reflexionar a futuro: ¿Como trabajar con la gente? ¿Como lograr participación de las comunidades en espacios de concertación? ¿Como manejar los conflictos internos y/o con otras comunidades y/o actores? y ¿Como trabajar las propuestas económicas empresariales en lugares de economía de subsistencia?

Finalmente los temas que se desprendieron de todo este debate que marcan líneas de trabajo y requieren su establecimiento en nuestra agenda futura son:

- conciliación de la conservación y el desarrollo socioeconómico, incluida la actividad turística
- sostenibilidad
- perspectiva intercultural
- participación social. Los técnicos y funcionarios como facilitadores.
- dialogo-concertación
- reconocimiento y superación de conflictos
- estrategias integradas y superadoras de la dicotomía público / privado
- estrategias para incorporar Democracia Participativa en proyectos de Desarrollo
- planificación regional a largo plazo
- compromiso del Estado

6. Turismo y educación

[Relatoria III Encuentro de Turismo Cultural-BsAs].

En esta mesa se presentaron trabajos⁹ que también generaron-reafirmaron que el proceso de socialización educativo esta presente en el turismo cultural.

No se estableció directamente una definición sobre educación pero si estuvo presente como proceso en el cual se establece relación con la información. El desafio es saber comprender y prepararse para recibir tal información.

El turismo educativo no consiste en enumerar actividades con contenidos poco desarrollados, debe reflejar valores sociales a partir de experiencias significativas.

Este tipo de actividad turística tiene pertinencia desde lo cultural y científico que implica una mayor preparación.

Los datos deben ser de fuentes reconocidas haciéndose necesaria la consulta a los especialistas de las áreas relacionadas.

Aún hay mucho por discutir desde los usos de los conceptos culturales para el turismo, por esto es que desde el rol educativo es fundamental generar redes de interpretación que no solo informen sino que especifiquen contenidos y valores sociales tanto para el turista como para la comunidad.

Es importante construir un turismo educativo a partir de reconocer al conocimiento como parte necesaria de estas acciones con enfoques específicos, que implique mayor formación cultural-científica-educativa, desde enfoques multidisciplinarios reconociendo valores actitudinales desde las experiencias educativas que construye el turismo.

7. Museos y sus propuestas culturales para el turismo

- **¿Qué es un museo?**

De acuerdo con una conceptualización clásica de un museo, lo son las instituciones sin finalidad de lucro, abiertas al público, cuyo objeto sea la adquisición, conservación, restauración, estudio, exposición y divulgación de conjuntos o colecciones de bienes de valor histórico, artístico, científico, técnico, etnológico o de cualquier otra naturaleza cultural con fines de investigación, disfrute y promoción científica y cultural.

La definición, muy generosa, establece sin embargo una serie de características que diferencian al museo de otra actividad cultural o comercial.

En primer lugar se trata de un ente con personalidad jurídica, que no está orientado hacia la ganancia empresarial.

Está expuesta, de manera permanente (y esto excluye las muestras temporales), pero la exposición es el resultado final de un proceso que se inicia con la captación de las colecciones y conjuntos de objetos, y que continua con la actuación sobre las piezas para asegurar su pervivencia.

La investigación supone, aún, un paso previo a la exposición, que va asociada indisolublemente a la puesta en común de los propios objetos, conservados, y de los conocimientos que ellos generan.

Pero la idea del museo va más allá del objeto adquirido, conservado, estudiado y divulgado: se trata del objeto agrupado, que lo define como parte de un todo, que tiene sentido en su agrupación, conservada, estudiada y expuesta.

¿Cuáles objetos pueden formar parte de las colecciones? Prácticamente todos, que tengan sentido "cultural" (palabra que carece de definición en el contexto, pero que probablemente tiene la trascendencia previamente anunciada de lo aquello que tiene sentido para quienes lo comparten)

Se apunta hacia algunos de los conjuntos ya reconocidos como característicos de lo cultural: la Historia, el Arte, la Ciencia, la Técnica, la Etnología, pero deja abierta la relación (que para algunos será manifiestamente incompleta, ya que falta su ciencia favorita) hacia otros derroteros que también puedan llenarse de contenido colectivo.

Es precisamente la finalidad común la que justifica todo el proceso de las colecciones, reunidas, conservadas y estudiadas para ser compartidas, mediante la investigación, el disfrute y la promoción científica y cultural, es decir con un sentido educativo.

Los museos, definidos en este Congreso, recuperan no poco de los rasgos tradicionales y compartidos por muchos: lugares donde se reúnen, conservan e investigan piezas, pero también espacios, a veces demasiado sagrados, donde se contempla lo bello, que sirve además para aumentar la educación colectiva.

Desde su creación hasta hoy los museos han pasado por varias etapas, unas veces en la concepción de la museología y la museografía y otras por los avances de la tecnología.

Hoy día ya existen museos de sitio, museos en pueblos o pueblos museos, ecomuseos y hasta museos virtuales.

No cabe dudas de que de la idea primigenia de preservar objetos los museos hoy van más a la búsqueda de crear un diálogo con su público, una interactividad que los haga entes vivos con varias funciones no sólo recreativas sino también formativas, de capacitación, de investigación y de crecimiento humano.

Igualmente muchos museos se han convertido por lo novedoso de sus construcciones en símbolos de la nueva arquitectura, y a la vez emblemas de las ciudades en las cuales se han construido, por ejemplo el Museo Guggenheim en Bilbao o la Ciudad de las Ciencias y las Artes en Valencia.

[Comentarios en torno de "Museos de la Infancia - Enfocados hacia el Aprendizaje" de Alan F. Carrasco Dávila¹⁰]

La ponencia del Sr. Carrasco Dávila nos coloca en el Centro de un debate sumamente interesante sobre el papel de los Museos. Aunque hoy por hoy resulta prácticamente obvio, la pregunta explícita sobre qué es lo que los museos intentan comunicar, a quiénes y como relacionar forma y contenido con las intenciones políticas de una muestra y el "mundo" de sus destinatarios es una pregunta relativamente reciente en el mundo de las políticas culturales.

Durante mucho tiempo se consideró al museo como un espacio "pasivo", "receptivo" y con una orientación pedagógica anticuada (y peor aún, no explicitada) que era un espejo de la escuela: una pedagogía con fundamentos en el ejercicio unívoco de la autoridad, en una concepción religiosa del conocimiento como "verdad trascendente", en una idea de "solemnidad" y en el aprendizaje como experiencia de sacrificio ("La letra con sangre entra"). De este modo, nuestros museos fueron, durante mucho tiempo, réplica de nuestras escuelas: lugares monumentales, solemnes, poco atractivos... y vacíos. El Sr. Carrasco Dávila nos muestra cómo - al plantear explícitamente cuál debe ser el lugar del museo, su mensaje y sus destinatarios - es posible "rediseñar" un museo, sin desatender sus funciones pedagógicas o (mejor aún) posibilitando su cumplimiento efectivo.

Estamos demasiado acostumbrados al discurso dominante de que los niños y adolescentes sólo encuentran experiencias estimulantes en la TV o los videojuegos, pero lo cierto es que no siempre hacemos lo suficiente para transformar las experiencias que consideramos beneficiosas para ellos en experiencias estimulantes. Esto no implica, por supuesto, la demagogia de trivializar el museo, transformándolo en una especie de "Parque Temático" (del mismo modo que no sostenemos que haya que reemplazar los libros de texto por videoclips). Sí implica creer que la forma es tan importante como el contenido, y que si uno tiene algo importante que decir suele ser conveniente decirlo en un lenguaje que el interlocutor entienda.

[Comentarios en torno de una experiencia museística sobre "La memoria ferroviaria"]

Deseo contar algunos aspectos de una interesante experiencia que estamos haciendo en Esquel, provincia del Chubut, Argentina, en la Universidad Nacional de la Patagonia, carrera de Administración de Empresas Turísticas (Licenciatura).

Somos un grupo de tres profesores de Historia e investigadores regionales y una Licenciada en Turismo que tenemos a nuestro cargo las cátedras de Patrimonio Turístico I y II de la mencionada carrera.

Cada uno de los grupos, en las respectivas cátedras, trabajamos la recuperación del Patrimonio Cultural e Histórico de la región, concientes de la importancia que el Turismo, como actividad sustentable, tiene para la recuperación y mejoramiento del patrimonio.

Estamos abocados, entre otros proyectos, a recuperar la memoria ferroviaria, sabiendo que las técnicas de trabajo, las anécdotas en los ramales, la recuperación de objetos de servicio y tecnológicos, más las historias de vida del personal (muchos de ellos ya fallecido pero constan sus legajos) son parte de ese gran patrimonio histórico regional y deben ser conocidos y valorados como tales a través del Turismo en la zona.

Para ello, se hacen talleres de la memoria oral con viejos ferroviarios jubilados, con alumnos de escuelas de pueblos ferroviarios como El Maitén, apoyo de cartelería e investigaciones en el Viejo Expreso Patagónico, mundialmente conocido como "La Trochita", único tren a vapor que sigue funcionando (ahora con fines turísticos) en la zona, con sus características originales.

Todo el FFCC es un museo andante y vivo. Miles de turistas se acercan y viajan en él. Con estos pasos, desde la Universidad, podrán apreciar ese mundo tangible e intangible que los mismos ferroviarios manejan con total cariño y responsabilidad histórica y profesional.

- **A modo de conclusión**

[Comentario: Función pedagógica de los museos]

El museo, dentro del constructivismo o fuera de él, debe cumplir con la función didáctica. De hecho si un museo no cumple con una función didáctica ya no es museo, puede ser un almacén de cosas, pero museo no.

Los orígenes occidentales de nuestros museos se dan en la edad media, con los llamados "gabinetes de curiosidades". Parece que en algunos lugares seguimos a ferros a este concepto.

Un museo, para serlo, primero debe contar con un acervo propio. Cuano se tienen objetos, entonces se puede pensar sobre qué se puede decir de esos objetos; es cuando se constituye la necesidad de conceptualizar una museología que debe estar cargada de contenidos que impliquen la expresión teórica del mensaje que la institución pretende comunicar a la sociedad. Después hay que resolver la pregunta del cómo expresar ese concepto y es ahí cuando surge la necesidad de la visualización museográfica. La museografía explicita la estrategia puntual de comunicación. Así pues, tengo algo que decir y sé como lo voy a decir. Todo en sí mismo implica un proceso de corte pedagógico .

8. Análisis del mundo del trabajo en el área de turismo.

- **Presentación del foro**

[Turismo, profesionales en turismo y capacitación. E Biondi]

En la actualidad existe poca investigación en turismo. En el ambiente de los profesionales en turismo existe una gran dificultad para publicar, pero también se da una situación muy particular que se parece bastante a la de los antropólogos y otras ramas de ciencias. Desde los centros de formación académica no se insta a investigar. Y cuando se lo hace, no se dan las herramientas científicas suficientes, con lo que el nivel de las mismas no alcanza a ser bueno. Entonces no se puede competir con los autores más reconocidos.

El la última Feria del Libro de Buenos Aires, en el stand de la única librería que se dedica completamente a la temática del turismo, sólo se podían ver un par de autores.

Sabemos que hoy en día es difícil acceder a publicar (para cualquiera). Pero si uno busca en internet, prácticamente no existe posibilidad de acceder a investigaciones en turismo de las Universidades que dicen que hacen investigación.

Por otro lado se plantea un tema interesante que es que mucho del aporte en investigación en turismo no se hace desde el punto de vista del profesional en turismo sino desde otras

especialidades. Es así como se alzan las voces de los profesionales en contra de la acción de 'gente que no tiene nada que ver con el tema'.

Por un lado está el tema de la defensa de nuestra área de trabajo, cosa que es respetable en cualquier área laboral. Si uno asiste a cualquier centro de estudios y obtiene un título, es normal que quiera conseguir trabajo en lo que estudió; y si hay en esa área de trabajo mucha otra gente que no es profesional, va a presionar de alguna forma para que haya espacio para el profesional.

En la Argentina el tema de los 'idóneos' es un tema que se ha debatido muchas veces. Y se sigue debatiendo... hace poco la Secretaría de Turismo volvió a abrir el registro de idóneos (quizás para blanquear, nuevamente, la situación de gente que está trabajando en turismo sin el título correspondiente), con el consiguiente grito en el cielo de los profesionales, nuevamente aclaro que me parece lógico.

Sin embargo, estos reclamos de parte de los profesionales no contemplan el aporte que pueden hacer los profesionales de otras ramas del conocimiento. Sólo por no ser profesional ya se descalifica.

Y es interesante porque en la investigación, en la realización de proyectos, en la consultoría y funciones ejecutivas de distintas áreas del Estado no hay profesionales. Muchos de nuestros profesores (si no la gran mayoría) vienen de otras áreas. Las personalidades que no faltan en ninguna bibliografía de materia en turismo no son profesionales en turismo, y se los considera como grandes eminencias.

Han hecho aportes interesantísimos y lo seguirán haciendo. Pero hay algo que no comprendo y es que no se fomente más investigación desde el comienzo. En turismo a uno le dicen de todas las áreas donde pueden ejercer la profesión.

La gama y amplitud de temas es tan variada que permite a un estudiante saliendo de la adolescencia soñar con viajes y trabajos en lugares exóticos. Dentro de todo lo que se dice y se muestra, un área es la de gestión estatal de diseño, proyección, planificación.

A lo largo de varios años he conocido muchos estudiantes, luego profesionales en turismo. Sólo dos conozco que han ingresado a trabajar en alguna secretaría de turismo.

También he visto muchos trabajos de investigación. La gran mayoría descripciones de situaciones. Casi ninguno con ideas y proyectos realizables. La gran mayoría de los mismos realizados por arquitectos. Demás está decir que el aporte de los arquitectos fue, es y será invaluable en el turismo. Lo que si, creo que ya habiendo una masa de profesionales en turismo, y habiendo visto los proyectos y trabajos realizados por los arquitectos y otros profesionales, es necesario que se escuche a los de turismo que aportan ideas y nuevas propuestas.

Hace no mucho, en una entrevista con un funcionario de turismo charlábamos sobre estos aportes y él, siendo director de una carrera de turismo justificaba: 'Ud. cree que por tener título en turismo se está capacitado para ocupar un cargo en una secretaría?'. Como profesional me sentí mal, pero como estudiante estafado! Para qué estudiar? Para ser luego reconocido profesionalmente y que eso sea un valor agregado!

Yo creo que no es cuestión de empujar a los que no son profesionales y sacarlos porque no son profesionales. Sino que una sana competencia va a hacer decantar a los que no tienen la calidad de conocimiento, honestidad, ética y habilidad para aportar algo al turismo.

Por otro lado, estoy totalmente convencido del trabajo en conjunto con otras áreas de conocimiento, con antropólogos, arqueólogos, biólogos, ecólogos, sociólogos, economistas, periodistas, historiadores, médicos, maestros, geógrafos, músicos, artistas, artesanos, miembros de comunidades aborígenes y cualquiera que quiera aportar sus conocimientos y experiencias. De echo, considero que los mejores proyectos son los que participan las comunidades y especialistas de las más variadas disciplinas.

- **Debate e intercambio de experiencias y puntos de vista**

[Comentario I]

Saludos desde Puerto Rico. Comparto con Eduardo sus inquietudes en lo que se relaciona a cuánto podemos aportar los profesionales en nuestro campo. Llevo doce años desempeñándome como guía turístico certificado por la Compañía de Turismo de Puerto Rico. En este momento, dicha agencia de Gobierno está trabajando con el nuevo reglamento para guías.

Hace apenas un año (1 de noviembre) incorporamos formalmente nuestra Asociación, ya que no había ningún instrumento disponible para ayudarnos a mejorar profesionalmente. Hace apenas uno o dos años comenzaron a ofrecer el primer bachillerato en Cultura Turística en la Universidad de Puerto Rico. Anteriormente, lo único que se ofrecía era un curso de uno o dos años a través de la Escuela Hotelera, pero ésta terminó sus operaciones hace más de cinco años.

Mi queja constante ha sido el que muchos de los que enseñan Turismo no tienen la experiencia en el campo de batalla por lo que se quedan cortos en la enseñanza. No es lo mismo la teoría que la práctica.

En abril de este año organizamos el Primer Taller de Interpretación: Utilicemos nuestros sentidos. El término interpretación no se utiliza con frecuencia, ya que los principios de interpretación no son conocidos por todo el mundo. Los conferenciantes eran cuatro de acuerdo a los siguientes temas: Interpretación de la Historia Natural, por un ecólogo; Si las Paredes Hablaran, por un arquitecto del Instituto de Cultura Puertorriqueña; Ciegos con Visión, por un ciego que se hizo escultor después de perder la visión y Así me Comunico, un programa diseñado para los audio impedidos. Sí, tuvimos la osadía de llevar un ciego porque quién mejor que un ciego para decirnos cómo el quiere que los profesionales en Turismo le interpretemos aquellas cosas que él no puede apreciar con su vista. La otra osadía fue el solicitarle al Gobierno el que se nos permita dar un curso para certificar Intérpretes de Lenguaje de Señas especializados en Patrimonio Natural, Histórico y Cultural. Nos están escuchando.

Los profesionales no nos podemos quedar cruzados de brazos. Al igual que en Argentina, en Puerto Rico no tenemos libros o manuales para los guías turísticos. En agosto tomé el adiestramiento Certified Interpretive Guide para certificarme a través de la National Association for Interpretation de Estados Unidos. En su caso, ellos utilizan seis libros que se fundamentan en los principios formales de interpretación. Sin embargo, en mi País, la interpretación que ofrecemos nosotros los guías y profesionales en este campo, es más informal que formal. No obstante, libros son libros y cumplen su cometido.

La sed por buscar más información me llevó a encontrarme con este Congreso y con una comunidad de profesionales que buscan documentar la historia del Turismo a nivel mundial.

En los próximos meses en Puerto Rico se llevarán a cabo vistas públicas para evaluar el nuevo reglamento para guías turísticos, los requisitos, los futuros cursos de certificación, educación continua, etc., ya que se está elevando nuestra labor a un nivel profesional. El Gobierno estará escuchando la opinión de nosotros, los profesionales en este campo, para hacer las enmiendas pertinentes a ese nuevo reglamento.

Eduardo, si te interesa tener más información de los enlaces en donde puedes conseguir información, algunos de ellos están en inglés, puedes comunicarte conmigo a tu mejor conveniencia.

[Comentario II]

Mi ponencia trata acerca de la preparación sobre el turismo cultural de los estudiantes de las carreras de turismo en la Argentina¹¹ que, por lo general, es mínima. Creo que es por esa razón que son otros profesionales los que se ocupan del tema.

Considero que es importantísimo que haya una comunicación transversal entre todos los interesados "turismo y cultura" (desde los filósofos, pasando por los arquitectos, sociólogos,

antropólogos y hasta llegar a los especialistas en marketing); pero como nuestros alumnos están deficientemente preparados en lo referido al tema cultural, quedan fuera de la discusión, y la dejan para los que consideran "especialistas".

¿Y quiénes son los especialistas?.. Otros: los que proveen de teorías. Y en esta instancia no se trata de teorías, sino de personas, de comunidades, de intercambios vitales.

Por esa misma razón de ignorancia, nuestros egresados quedan fuera del área de planificación: por insuficiente preparación "humanística" y de relación concreta con su comunidad. No saben acerca de la identidad de su comunidad y se pierden en abstracciones teóricas.

Eso crea una diversidad de enfoques entre antropólogos, sociólogos, etc. y "turistólogos", que parecen estar dedicados sólo a la promoción y planificación desde lo "técnico".

Pero lo "técnico" se reduce a una categorización abstracta, vacía de contenido vital.

Parece que en nuestros institutos de enseñanza, importa más el conocimiento de categorías que la relación de la teoría con la realidad concreta.

Las discusiones que se dieron en este foro, con ejemplos concretos sobre turismo sustentable, protagonismo de las comunidades autóctonas, etc... son cuestiones marginales al programa de estudio de los "turistólogos".

Por eso creo que hay que volver a revisar nuestros programas de estudio. No sea cosa de que nuestros egresados se conviertan en mano de obra barata y titulada de intereses contrarios a lo que la carrera pretende.

Las ponencias de este foro, realmente me han incentivado para trabajar en lo que quiero.

Amelia Ambrós

[Comentario III]

Saludos nuevamente a todos. Paula, el mismo problema tenemos nosotros acá, por eso nos asociamos, por eso estamos buscando alianzas con otros países que están o han pasado por los mismos problemas. En nuestro caso, del área desde donde escribo, al Oeste del País, se nos ha dejado algo al olvido. Ahora invaden la región otros que tienen dinero y quieren hacer y deshacer en nuestro terreno de trabajo.

En nuestro País, sin embargo, solamente una universidad tiene un bachillerato en Cultura Turística. Los ambientalistas piensan que nosotros somos una plaga y que no cooperamos con los aspectos de proteger el ambiente porque no hemos sido educados para ese propósito. Entonces, muchos de ellos pretenden ser guías o intérpretes en las comunidades donde viven. Por otro lado, existe una pugna invisible en contra de los guías que estamos certificados de parte de los que interpretan las áreas protegidas por el gobierno o lugares de índole recreativo. Mucho extranjero viene a nuestro País y por el hecho de conocer otro idioma (inglés, francés, alemán, japonés), las compañías los contratan.

Comparto lo que se ha discutido en este foro, dentro del tema de turismo y comunidades, en donde los proyectos comunitarios no pueden funcionar bien si no cuentan con un experto en Turismo.

En un momento donde se está revisando el reglamento para los guías turísticos certificados para lograr una excelencia en la calidad del servicio, se evalúan los cursos que se están ofreciendo para que vayan a tono con los cambios que están ocurriendo a nivel mundial. En mi caso, no solamente soy guía-intérprete, sino que soy eco-operador receptivo desde hace once años. Al ver cuanta falta hace educar a los que quieren entrar en este campo, decidimos dedicarnos a la enseñanza. Como bien dices, el profesional en Turismo sabe algo de todo. La satisfacción más grande es ver cómo tus estudiantes se abren paso y les demuestran a los demás que podemos hacer una diferencia.

Les exhorto a unirse como grupo. Las inquietudes de un individuo es la inquietud de otro individuo. He navegado por la Red y en muchos países está sucediendo lo mismo. Estamos

creando alianzas para buscar soluciones y que nos escuchen como grupo de profesionales. Cuando demuestras que conoces tu trabajo y que estás dispuesta a hacer algo por lograr un cambio, encontrarás oposición en tu camino. En muchas ocasiones eso se debe a que muchos no aceptan que siguen viviendo sumidos en la ignorancia y no permiten que otros les ayuden a salir de ese estado.

Nosotros, como organización, recibimos mucho apoyo de biólogos, ornitólogos, arquitectos, arqueólogos y otros profesionales para que reforcemos los conocimientos adquiridos con aquéllos que están dispuestos a poner un granito para lograr cambios. También encontramos oposición en el camino. Pero, al final del sendero se ve una luz resplandeciente anunciando un cambio en donde los futuros profesionales en turismo, como tú y otros que participan en este Congreso, podrán aportar sus conocimientos e ideas y serán escuchados. ¿Cuánto tiempo para lograr nuestra meta? Eso varía de país en país. Es cuestión de compartir conocimientos en foros como éste para aprender los unos de los otros y poner en práctica en nuestros respectivos países lo aprendido. Un abrazo fraternal, Hilda G. Morales. APIE

[Comentario IV]

1º) Respecto a lo que decía Eduardo, creo que en primer lugar hay que tener en cuenta que a nosotros nos forman como profesionales en turismo desde muchas áreas desde las que se forma el turismo, como abogacía, ingeniería en medio ambiente, antropología, economía, etc. y por lo tanto tenemos un pseudo conocimiento de cada materia que indirectamente se termina relacionando con el turismo, además de las materias que están directamente relacionadas con el turismo, como diseño de circuitos, introducción al turismo, etc.... así nos forman una idea de lo que es el turismo.

2º) Como tenemos una idea de todo un poco, cuando queremos investigar sobre algún problema específico del turismo, indefectiblemente tenemos que recurrir a la ciencia o disciplina base que nos mostró parte del problema. Este motivo nos obliga a la consulta de un profesional sobre el área en cuestión, por lo que normalmente recibimos fuertes golpes y críticas sobre los manejos deliberados del turismo y los atropellos contra la naturaleza, la cultura y la sociedad en general. Que por otro lado, no los estoy justificando.

3º) Creo que se produce una consecuencia ya vista: el profesional del área en cuestión toma las riendas del problema y la presencia del profesional en turismo queda relegada a un segundo plano. Esto deja en evidencia otra de las cosas que menciona Eduardo ¿por qué un profesional de turismo no ocupa los puestos de trabajo destinados a esta profesión?? Porque se sigue considerando que es mejor un licenciado en economía, un ingeniero en medio ambiente o tal vez un arquitecto que un licenciado en turismo para ocupar cargos mayores en una secretaría de turismo. Porque hoy en día el puesto de gerente de hotel se lo otorgan a un licenciado en administración y el puesto de recepcionista o camarero a un licenciado en turismo.

Hoy por hoy en Salta (Argentina) mi provincia, la Secretaría de Turismo tiene como director a un Administrador de Empresas, su mano derecha es una Economista que ingresó sobre el rechazo de 5 licenciados en turismo, y para el resto de los departamentos los cargos son ocupados por idóneos, profesionales en otras áreas, estudiantes de turismo explotados, técnicos en turismo y licenciados en turismo que se los cuenta con una sola mano.

Eduardo habló también de dejar participar a los idóneos y gente no profesional, y con respecto a eso discurso bastante. Personalmente recibo a diario (creo que por mi trabajo de tesis) severas críticas sobre los desastres causados por el turismo, las comunidades indígenas que fueron destruidas y explotadas por malas planificaciones, la cantidad de ecosistemas destruidos por completo por una mala acción del turismo... y en general cuando me siento a analizar cada caso en particular siempre aparecen idóneos o no profesionales en este manejo irresponsable del turismo.

De esto me surgen dos preguntas: ¿Por culpa de irresponsables tengo que sufrir las consecuencias y responder todavía por ellas? porque muchas veces se cerraron las puertas al turismo por sus malos antecedentes. ¿Acaso se sigue juzgando la ineptitud de la filosofía por los desastres cometidos en la edad media?? creo que no.

Yo apoyo y destaco enormemente a los que abren mente y corazón a la participación conjunta de profesionales de diferentes áreas sin quitar mérito de ninguna, y personalmente aplaudo de pie a los profesionales en antropología y economía que se han abierto a una colaboración conjunta con los profesionales en turismo.

Quiero agradecer y felicitar infinitamente a los participantes del congreso que sin quitar mérito a nadie hacen su aporte para mejorar la convivencia de todos. Saludos cordiales. Paula Zenzano. Salta - Argentina

- **Aportes al tema a partir de las observaciones en el trabajo de campo (Claudia Cóceres)**

Con respecto a los especialistas en turismo que ocupan cargo institucionales, sin generalizar, ya que hablamos sobre nuestro trabajo de campo (realizado con gente del área), tienen una concepción del trabajo por fuera de la realidad en que se desarrolla la industria. Actualmente defienden la "profesión", frente a todos los especialistas de otras áreas que trabajan en el turismo, enfrentan a la gente. Pero, a la hora de intentar armar circuitos o proyectos, deben consultar a los investigadores, los reconfiguran según su necesidad política y nada reflejan los contextos ni necesidades sociales de la comunidad.

Ante este intento de defensa, pregunté si sabían cuántas personas graduadas de los institutos y universidades están trabajando efectivamente; si los forman para trabajar. Si se crean constantemente cursos que suman niveles de capacitación, los cuales son arancelados (la carrera de Turismo no se da en todas las universidades públicas, determinando así el perfil de sus graduados). Pero, no dan cuenta de una "fuga hacia adelante"...y la formación es desactualizada y poco operativa. ¿No sería mejor establecer un concepto de "educación permanente"?

Aquí promovemos la creación de centros de investigación que permitan que en el mismo proceso de investigación y al socializarse la información se forme y actualice, volcando esta producción en programas de acción: en este caso, en programas de turismo cultural. Hay que trabajar en equipos multidisciplinarios.

Estuvimos en donde se forman a quienes hacen visitas guiadas, no quisieron demasiado contacto, porque tienen miedo que le saquemos el trabajo. Otros del mismo sector saben que necesitan de información actualizada para comprender cómo mostrar el patrimonio y entender cómo cuidarlo. Algunas instituciones también buscan promover la investigación social en el área y saben de su valor dentro de los proyectos. Fue muy interesante encontrarse con las personas que las dirigen ya que comprenden al turismo como una actividad económico-social muy importante a desarrollarse.

Recupero aquí lo que plantea el trabajo "El turismo cultural en las universidades argentinas" de Amelia Ambrós- Universidad Nacional de Mar del Plata y es necesario re-veer dentro de la política también a la formación de quienes estarán a cargo de esos puestos claves en el área de turismo. Además de la constante actualización de la información y su procesamiento adecuado. Estas ideas se presentaron también en el encuentro.

Muchos jóvenes no se encuadran en el facilismo ni en marketing de un turismo que lucre con la cultura, pero reclaman que su educación mejore para no tener que irse del país y valor su propia identidad.

RECOMENDACIONES PARA CONSTRUIR POLÍTICAS PARA EL TURISMO CULTURAL

1. Introducción:

Las recomendaciones que siguen, si bien fueron recopiladas y articuladas en su forma actual por los investigadores del Equipo NAYa que trabajan en el Área de Turismo Cultural, no surgen de su sola reflexión. Por el contrario, son el resultado de un proceso que ha ocupado buena parte de este año 2003 y que ha involucrado literalmente decenas de actores de las diversas esferas involucradas en la práctica del turismo (públicas y privadas, investigadores y técnicos, profesionales y comunidades, para mencionar sólo algunos), particularmente en el marco del IIº Congreso Virtual de Turismo Cultural y el III Encuentro de Turismo Cultural, realizado en la ciudad de Buenos Aires.

La intención de estos eventos fue reflexionar colectivamente, desde las experiencias concretas de los actores involucrados, sobre el "estado de la cuestión" en el turismo y sobre posibles formas de superar - o disolver - los obstáculos (no sólo técnicos, sino también ético-políticos) que pudieran existir en esa práctica.

Desde un comienzo el abordaje del campo se planteó como transdisciplinario, en vista de que el turismo es un proceso social complejo, que involucra diversos actores y que verifica impactos en registros muy disímiles. El turismo afecta dimensiones que pueden calificarse como económicas, éticas, políticas, culturales y educativas (para mencionar sólo las más evidentes). A su vez, el turismo, como todo fenómeno social, se encuentra inserto en diversas derivas histórico-políticas, en relación con los contextos en los que se inserta (tanto locales como regionales, nacionales o supranacionales). La propuesta preliminar partía del hecho de reconocer que el "Turismo Cultural" no se limitaba a agregar "experiencias culturales", "exotismo" o "indigenismo" a las habituales prácticas de turismo, sino más bien redefinir la práctica del turismo (y la calidad de la experiencia turística) para desplazarla desde una relación de explotación y consumo superficial, a una experiencia "etnográfica" o, si se prefiere, de respetuosa relación interpersonal, una experiencia de mutuo aprendizaje.

La idea era deconstruir la noción de "Turismo Cultural" como una clase más de turismo entre otras (algo así como un "Turismo de la 'autenticidad cultural' mal entendida") para reemplazarla por una nueva forma de hacer turismo que tuviera en cuenta su carácter de experiencia "cultural" compleja. Para esto, debimos preguntarnos no sólo "¿qué significa hacer turismo?" sino "¿para quién se hace turismo?" o, dicho de otro modo, "¿quiénes deberían ser los beneficiarios del turismo?" y "¿bajo que condiciones el turismo es una práctica legítima, esto es, éticamente sólida?". Estas son preguntas que conciernen, evidentemente, a todos los actores de la práctica turística, en todos los niveles: desde las políticas estatales hasta la "conciencia" de los turistas. Y las posibles respuestas han de tener en cuenta que las comunidades receptoras han de ser los primeros y principales actores, jueces y beneficiarios de cualquier práctica de "Turismo Cultural" rectamente entendida.

2.1. Construyendo Políticas para el Turismo desde el Consenso:

A los fines de establecer las competencias (y los actores) principales en el proceso turístico, podemos considerar - simplificando en extremo - el proceso turístico como atravesado por tres redes principales:

- 1) Una red de relaciones principalmente socioeconómicas que involucra a todos aquellos actores que planifican y llevan a cabo proyectos relacionados con el turismo: técnicos, operadores, prestadores y en general las redes de productos y servicios del sector.

- 2) La relación recreativo-educativa que involucra a todos los consumidores de turismo en cuanto ejercicio de esparcimiento y distensión, o hablando de modo más general, de uso de su tiempo libre.
- 3) Una red de soporte sobre la que las anteriores se despliegan, y que abarca todo aquello que se define como "recurso" "natural", "culturales" o de otra clase, red que involucra por un lado a los "administradores profesionales" de esos recursos entendidos en tanto "patrimonio" y por otro a las comunidades que ocupan las localidades donde esos "recursos" se encuentran y son explotados.

A partir de la idea de que para que una actividad turística pueda desplegarse exitosamente - y desplegar sus beneficios a lo largo de un tiempo prolongado - la misma ha de resultar "sostenible", trabajamos desde la idea de una sustentabilidad "ampliada" que implica no sólo un uso no depredatorio de los "recursos" sino también procesos de decisión abiertos y consensuados, que disminuyan los riesgos, las fricciones y los roces inherentes a las decisiones unilaterales, o impuestas de-arriba-a-abajo, que suelen erosionar muchos proyectos, por más bienintencionados que estos sean. Los actores involucrados en la primera y segunda de las redes deben entender que su actividad es sólo posible a partir de la existencia de la tercera de ellas, y que es esta cuyos derechos (a su existencia y prosperidad en los términos por ella definidos) tienen prioridad ética y política sobre el derecho de la primera de hacer dinero, o de la segunda de consumir y divertirse. Este elemento debe ser parte de una sustentabilidad sanamente entendida.

2.2. Reflexionar sobre el Concepto de Turismo Cultural desde sus Implicaciones Sociopolíticas. Dado que los proyectos turísticos son dependientes de un gran número de políticas estatales, entrecruzadas a diversos niveles, todo análisis del turismo debe comenzar por el análisis de las construcciones socio-culturales que subyacen a y sustentan las políticas económicas, culturales, educativas y patrimoniales. Por consiguiente - y en vista de que este análisis no ha sido realizado aún con la suficiente extensión, generalidad o rigor - se vuelve imperativo desarrollar investigaciones críticas sobre esos y otros aspectos de las políticas para el turismo, de modo tal que pueda evaluarse el impacto que tienen sobre las actividades turísticas concretas, y de modo tal de que el proceso de diseño, evaluación, implementación, reevaluación continua y continuo rediseño reemplace a la intuición, la improvisación, o las propuestas grandilocuentes con pobre rigor teórico y empírico.

El turismo - en cuanto fenómeno complejo con consecuencias sociopolíticas también complejas - no puede dejarse en las manos de "improvisados", "recomendados" o "condottieri" de los poderes de turno. El turismo requiere de profesionales preparados de diversas áreas, con conocimientos teóricos sólidos, habilidades técnicas y prácticas empíricamente fundadas y validadas y versados en los avatares de la gestión si es que los múltiples y continuos desafíos del área han de ser manejados de manera adecuada y efectiva, en un perpetuo ciclo de aprendizaje. Pero esto no ocurrirá por sí sólo: se requiere que todos los profesionales que trabajan en turismo - sea cual sea su extracción profesional - tomen conciencia de que es imperativo formarse en los tres ejes: teórico-epistemológico, práctico-técnico, y político-de gestión para que el turismo esté en las manos de aquellos formados para ello, todo ello en un entorno de práctica ética que implica la idea de "democracia", no como fetiche de legitimación institucional, sino como sinónimo de consenso, apertura y participación. Pero al mismo tiempo debe entenderse que cuando se dice "participación", se dice "participación RESPONSABLE" y que esta responsabilidad implica la formación, actualización e investigación constantes.

2.2.1 Patrimonios Sociales: Exhibición, Intercambio, Venta

El "patrimonio" cultural es resultado de un proceso de construcción y demarcación social, que definen ciertos "bienes" como patrimonio respecto de otros bienes. Este proceso no es, por supuesto "neutro" o "aséptico" sino que está atravesado por relaciones de poder, en una dinámica continua. De este modo, las "lecturas" y construcciones del patrimonio están insertas en procesos histórico-sociales, con consecuencias ético-políticas concretas. Para dar sólo un ejemplo, muchas veces la definición de un grupo, estructura o práctica como "patrimonio" responde a un proyecto de construcción de un "turismo cultural" como "vidriera de mercancías culturales", estableciendo modelos hegemónicos de "identidad" y "autenticidad" que a través de esas políticas para el turismo, uniforman, simplifican y congelan grupos y prácticas "culturales". Una vez expuesto esto, y toda vez que entendemos que el patrimonio es (y depende de) un proceso de construcción, y que sus alcances y posibilidades exceden el servir de "cebo" a un "turismo cultural" mezquinamente entendido, se impone preguntarse: ¿Quién (o dónde) se establece el "valor" que se le da a las prácticas culturales del lugar (y que suelen materializarse en las frecuencias turísticas y las ganancias dejadas por el mismo)? ¿Cuánto "vale" la cultura? ¿Qué precio ponerle (si es que cabe ponerle alguno) a los saberes de los pueblos? De acuerdo con lo expuesto en párrafos anteriores, debería quedar claro que las respuestas a estas preguntas (o aún más, su relevancia o incluso la posibilidad misma de plantear estas u otras preguntas) deben involucrar a TODOS los sectores involucrados - y en primerísimo e irrecusable lugar a las comunidades receptoras. Sólo así podrá establecerse de modo legítimo cómo se definirá el patrimonio, qué se dispondrá sobre el patrimonio así definido, qué costos y beneficios implicará un turismo fundado sobre él, quién pagará los costos y quien cosechará los beneficios. Habitualmente se dice que ofrecer el patrimonio al turismo es una forma eficaz de estimular el desarrollo de las comunidades: pues bien, esto no será más que una frase hueca, una mera expresión de deseo, a menos que esas mismas comunidades definan qué desarrollo quieren y se les den los mecanismos para verificar y asegurar el cumplimiento de ese objetivo. Y resulta oportuno una vez más aclarar que si ese desarrollo ha de ser sustentable, esa sustentabilidad debe incluir la de las prácticas culturales de esas comunidades y garantías para la salvaguarda de sus ecosistemas (entendidos en sentido amplio, esto es, abarcando lo que habitualmente se distingue como los aspectos "natural" "cultural" y "social-interpersonal"). Por último, no debe olvidarse que el "patrimonio" de unos es la "identidad" de otros, esto es, que aquello que se defina como "patrimonio" para ofrecerlo al paladar de los turistas no lo sea al costo de expropiárselo a aquellos para quienes ese "patrimonio" es parte indisoluble del modo en que se definen y conciben. El "patrimonio" no debe ser declarado tal a expensas de sus presuntos beneficiarios.

2.2.3. Los Museos y demás Instituciones Culturales como parte del Patrimonio: Recursos para el Turismo. A los museos, casas de cultura y otros espacios institucionales de similar naturaleza y con similares objetivos, les cabe un papel preponderante - para bien o para mal - en el proceso del Turismo Cultural, ya que tienen parte principal en la construcción histórico social de las culturas de los pueblos, construcción sobre la cual el turismo a su vez edificará sus escenarios. Por tanto, la responsabilidad de estas instituciones no puede (ni debe) ser ignorada, y esto implica analizar cuidadosamente cómo se escenifican, construyen y exhiben las prácticas culturales locales. Es por esto que todo planteo de Turismo Cultural sanamente entendido debe incluir y considerar las problemáticas específicas de estas instituciones así como el papel que juegan, y no sólo en el plano de construcción cultural que acabamos de mencionar, sino también a los fines de coordinar estrategias económicas conjuntas ya que el Turismo Cultural ofrece posibilidades concretas a Museos e instituciones similares de entrar en un juego de suma positiva con los promotores del Turismo Cultural. De este modo, al estar firmemente imbricadas con las restantes prácticas del Turismo Cultural, Museos, Casas de Cultura y demás instituciones similares deben ser incluidas en las planificaciones, presupuestos y estrategias de financiación y

programas de Turismo Cultural. De idéntico modo, estas instituciones se beneficiarían grandemente si a la hora de definir criterios de presentación, muestras y programas incluyeran explícitamente su papel dentro de los programas de Turismo Cultural del área. Del mismo modo, si consideramos - tal como expusieramos en el punto anterior - que la construcción de cultura e identidad son procesos DINAMICOS, los Museos y demás instituciones deberán reflejar ese dinamismo si es que pretenden ser intérpretes fidedignos.

Si entendemos el papel de estas instituciones como introductorias al diálogo entre comunidades, presentando de ellas imágenes que sean comprensibles pero no triviales o mutiladoras, deberemos asegurarnos de que las comunidades tengan la última palabra respecto de las representaciones que de ellas se hacen. Sólo así tendrá sentido hablar a la vez de "cultura democrática" y de "democratización de la cultura" y evitaremos la definición de patrimonios culturales, históricos e identitarios colectivos congelados en planos estáticos, construidos para consumo de turistas sofisticados en busca de "exotismo" o "escapismo cultural". Creemos que estas consideraciones permiten plantear SERIAMENTE - más allá de los habituales lugares comunes, sabidos por todos, pero tenidos en cuenta por nadie - los habituales objetivos que proponen las políticas culturales, tales como:

- Ampliar el acceso a la "cultura" (esto es, a las prácticas culturales propias y ajenas).
- Promover una "cultura pluralista" (esto es, una actitud en la cual la diversidad sea vista como un recurso y un valor, y no como un "mal menor" a "tolerar").
- Fomentar el cumplimiento de los derechos humanos, incluyendo en primer lugar la libertad de expresión (esto es, que los derechos sean derechos de TODOS, y que implique el derecho primordial de decidir sobre el propio destino).
- Mejorar la calidad de los medios de comunicación de masas (esto es, que más allá de los intereses económico-comerciales inherentes a la industria de los medios, estos sirvan en cuanto MEDIOS, es decir mecanismos, para la expresión de todos los ciudadanos).
- Fortalecer el potencial de las protecciones culturales nacionales (esto es, fortalecer los mecanismos con los que el Estado cuenta para asegurar el cumplimiento de los derechos arriba enumerados, en particular aquellos que hacen a la diversidad y el pluralismo).

2.2.4. Patrimonio Natural-Cultural-Social: Invertir en Cultura para un Desarrollo Social ¿en Beneficio de Quién?

El patrimonio colectivamente definido por todos los actores interesados debe ser así integrado a las políticas para el turismo. Pero para que no queden en un plano meramente declamatorio estas políticas deben tener una inserción concreta en las instituciones desde los planos económico-jurídico-administrativo y educativo, sin olvidar en ningún momento que este patrimonio es una construcción ideológico-política, que refiere a identidades encontradas en un relato histórico-material y discursivo.

2.2.4.2. El Turismo en Relación con las Políticas de Patrimonio: En primer lugar, si el Turismo Cultural habrá de contar con el patrimonio en cuanto "recurso" o "capital", el primer paso habrá de ser, lógicamente, el (re)conocimiento y registro de ese capital. Esto exige múltiples acciones coherentes que involucren y se desarrollen desde los ámbitos de cultura, legislación e implementación de su protección, además del establecimiento efectivo de programas educativos y de difusión. Estas políticas para el Turismo deben apoyarse sobre y construirse sobre la base de visiones integrales donde el turismo en cuanto actividad económica y social involucre discusiones sobre el patrimonio desde una perspectiva de desarrollo sustentable como la que

desarrollamos en párrafos anteriores (y que incluye desde lo estrictamente medioambiental, hasta la posibilidad de sostener el propio modo de vida sin ridiculizarlo o reconstruirlo "a gusto del consumidor").

3. Ética y Turismo:

Ahora bien, las políticas para el turismo, las prácticas concretas derivadas de estas políticas, y las acciones de las instituciones e individuos involucrados en estas prácticas deben estar sujetas a una reflexión constante, ya que las mismas forman parte de procesos sociales insertos en construcciones socioculturales y en un determinado momento histórico político, de los cuáles serán deudores y sobre las que deben interrogarse de modo explícito. Caso contrario, no tendremos un Turismo Cultural éticamente crítico y epistemológicamente sólido, sino una ideología (o incluso una metodología) servil a los intereses de los gobiernos de turno. Esto no implica negar que el turismo esté inserto en relaciones de poder sino todo lo contrario: entender que estas relaciones de poder deben ser expuestas de manera explícita, que debe pensarse sobre ellas de modo tal que de ellas se siga "el mayor bien para la mayor cantidad" (según la frase de los utilitaristas) o, mejor aún, que esas relaciones de poder no vulneren los derechos de los actores más "débiles" en beneficio de los más "fuertes". Esto implica a su vez plantear (y replantear continuamente) qué consideramos como valor, cómo juegan los valores entre sí, qué pasa cuando dos o más de esos valores entran en conflicto y quién toma la decisión final en caso de que esos conflictos se muestren irresolubles. En la medida en que la ética es un quehacer DIALÓGICO, PERMANENTE y COLECTIVO resulta de primordial importancia asegurar las condiciones para que este debate pueda darse, para que involucre a todos los actores pertinentes y para evitar que bajo una fachada de diálogo y consenso se imponga la decisión del más fuerte. Se debe intentar instalar una "cultura del debate ético" que supere la discusión interminable y estéril, que sólo termina con la reafirmación y radicalización de las posiciones previas. Pero esto no será posible sin un genuino compromiso de todos los sectores involucrados (y genuino implica sin chicanas, ni agendas secretas) y junto con esos sectores sus saberes, formas de reproducir, crear y comunicar información, sus cosmovisiones particulares, sus "estructuras de sentimiento" y sus universos morales, dentro de una perspectiva que considere su pluralidad un capital común de la humanidad, según la conocida definición de UNESCO: "El Patrimonio Cultural de un pueblo también comprende las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y sabios, así como las creaciones anónimas, surgidas del alma popular, y el conjunto de valores que dan sentido a la vida, es decir, las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo; la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y monumentos históricos, la literatura, las obras de arte y los archivos y bibliotecas". (Definición elaborada por la Conferencia Mundial de la UNESCO sobre el Patrimonio Cultural, celebrada en México en el año 1982).

4. Conclusiones: Cultura y Poder en las Políticas para el Turismo. Dado que el Turismo Cultural, en cuanto construcción sociocultural, resultará de una relación dialógica compleja entre múltiples actores, con objetivos y programas diversos, y con desiguales cuotas de poder, puede verse en definitiva que el debate sobre el Turismo Cultural no puede, ni debe, ni habrá de ser ajeno a los debates sobre Cultura e Identidad, debates también atravesados a su vez por intereses y relaciones de poder. El Turismo Cultural debe por tanto procurar alejarse de definiciones esencialistas de cultura o identidad, y entender que lo que hoy vemos como "cultura" o "identidad" no es más que una instantánea de un proceso en constante movimiento, que incluye el resultado de "elecciones" pasadas y presentes que surgieron como respuesta a las necesidades de cambio de los diferentes actores y de sus posicionamientos diversos. En este sentido el Turismo Cultural debe evitar la persistente tentación de homogeneizar la diversidad en una "cultura" o "identidad" singulares, homogeneidad que está lejos de ser inocente ya que esteriliza las capacidades de los actores en cuanto sujetos de creatividad social, y en tanto tales,

sujetos políticos. Por el contrario, debe buscar el reconocimiento (y allí donde les haya sido arrebatada, la reconstrucción) del papel de actores políticos de las comunidades, contribuyendo a que sean agentes de sus propios destinos. Así el turismo puede pasar de ser una denigrante exhibición de exotismo construida para consumo de turistas pudientes a ser un espacio de visibilidad política para comunidades otrora relegadas. Debe recordarse no obstante que "la cultura" no es un espacio homogéneo y que está en perpetua construcción, reconstrucción y contestación. Por esto es que lejos de querer reducir la diversidad a un consenso mutilador o a una hegemonía violenta, lo que debe buscarse es un espacio de diálogo ético-político donde esta diversidad pueda encontrarse sin presiones ni amenazas. En esto no puede dejarse de lado el papel crucial del Estado y los Estados: se debe pedir de los actores estatales definiciones claras - y dónde fuera oportuno, redefiniciones - de sus responsabilidades y compromisos, sobre todo a la luz del creciente reconocimiento del carácter plurinacional y multicultural de lo que antes se pensaba como una monolítica "Nación", construida sobre un vacío o un exterminio perfecto de las naciones precedentes, que ya no puede pensarse como tal. Si no se parte de esta historia y esta "nacionalidad" complejas seguirán sin tener sentido (o peor aún, legitimidad) los debates respecto de qué "cultura" se quiere mostrar, y sobre el "valor" de nuestros saberes. Y el partir de esta complejidad implica nuestro derecho a exigir una participación plural y genuinamente democrática al momento de construir políticas para el turismo cultural, Turismo Cultural reconocido como un espacio político que debería otorgar una participación EQUITATIVA respecto de los derechos humanos, económicos, sociales y políticos. El Estado sometido a las imposiciones dietarias del "Consenso de Washington" - que sólo ejerce sus atribuciones a la hora de legitimar las acciones de empresas extranjeras o transnacionales que reconstruyen patrimonios ajenos para sufructuarlos en beneficio propio - debe ser reemplazado por un Estado implicado que plantee y asegure las condiciones que hacen al derecho al trabajo en el área del turismo por parte de los miembros de las comunidades locales. Asimismo, como ya dijimos, el Estado debe ser el custodio de los derechos basados en la diversidad cultural, sobre todo cuando el ejercicio de estos derechos involucren conflictos de intereses, ya sea entre comunidades, ya entre comunidades y terceras partes. Pero mal puede esperarse un diálogo fructífero mientras persista el desconocimiento del "patrimonio" (es decir de su carácter de construcción y de su papel en cuanto constructores) por parte de la mayor parte de los actores individuales o colectivos del Estado-Nación, desconocimiento funcional a los intereses de quienes consideran el patrimonio sólo desde una mirada donde no es más que una mercancía, la posibilidad de cuyo acceso estará determinado por su valor de mercado. Por eso creemos oportuno y fructífero utilizar una definición amplia de "patrimonio", que supere la materialidad del artefacto o de lo arquitectónico, incluyendo concepciones sobre qué sea el hombre, qué la naturaleza y cuáles sus mutuas relaciones o "mapas cognitivos" que nos hablan de formas de hacer y pensar los distintos momentos históricos. Es por esto que las declaraciones de "Patrimonio de la Humanidad" deben intentar superar la mera puesta en valor de un paisaje o de un artefacto material para reconocer e incluir las construcciones simbólico-afectivas implicadas en su construcción o reconocimiento. En este debate ciertamente no puede dejarse de lado la omnipresente cuestión de la "globalización". Abordar cuál sea el sentido de "cultura" o "patrimonio" en el marco de los procesos de Turismo Cultural en un mundo "globalizado" implica darse cuenta de la fuerte presión que existe para "naturalizar" las "culturas", en una especie de "parque temático mundial" al servicio de la clase media adinerada, en condiciones de recorrer "distintas culturas" como si se tratara de secciones en una "tienda de departamentos". Si el turismo cultural se entiende como el poder de las metrópolis urbanas opulentas para "congelar" al resto de la humanidad en un pasado mítico inexistente que les niegue el acceso a una o más de las condiciones de las que esas metrópolis disfrutaban comodamente, nada queremos tener que ver en él. Ahora bien, si se trata de instalar un diálogo sobre qué diversidad y en qué condiciones estas comunidades quieren y cómo

podemos salvaguardarla, de este debate queremos (y creemos poder) participar. Pero esto implica reconocer la diferencia entre diversidad y desigualdad, y lejos de naturalizar la desigualdad como diversidad, plantear en qué medida son conciliables la diversidad y la igualdad. En América Latina algo de esto sabemos, en la medida en que durante décadas se enfatizó en nuestro carácter perennemente "subdesarrollado", como si ese "subdesarrollo" fuera parte de nuestra "naturaleza" (o nuestra "cultura") y no de prácticas de dominación concretas y operativas. Del mismo modo, si hablamos de "patrimonio" en un mundo "globalizado" hay que entender que definir algo como "patrimonio global" implica una responsabilidad concreta, que involucra su defensa (sí, incluso por sobre la del petróleo) y la defensa de la posibilidad de acceso de aquellos de quienes se supone que el "patrimonio" es "patrimonio". De nada sirve un Museo o un Parque Nacional declarados como "Patrimonio de la Humanidad" si la parte de la Humanidad que vive cerca (y que se supone custodia ese patrimonio) debe pagar precios inaccesibles o no sabe leer ni escribir. Todo nuestro trabajo colectivo a lo largo del año confirma una y otra vez que "La política cultural es una forma de vínculo entre la gente y los bienes culturales. Hoy la cultura se ha vuelto visible. No hay una sola cultura legítima". La cultura se concibe así como producto pero también como herramienta de dimensiones políticas, jurídicas, económicas y sociales, en un campo de acción donde distintos capitales simbólicos se mueven en diversas direcciones, a partir de formas también diversas de concebir la historia, la cual permite se refleja en estructuras persistentes de dominación y explotación que no se extinguen y se manifiestan en la pobreza de los pueblos. En este sentido las políticas patrimoniales ponen en cuestión parte de los principios y valores que se encuentran en tensión entre un "pasado" que pretende conservar, en un presente donde se hace necesario considerar dimensiones económicas para asegurar su conservación. Es por esto que no podemos separar la cuestión del patrimonio de la del Turismo, y es por esto también que debemos preguntarnos qué papel juega el turismo cómo lo juega en la valorización y revalorización de nuestro patrimonio. Y junto con los principios y valores debemos incluir, por supuesto, desde el campo de la práctica política, la legislación para el patrimonio, sus postulados epistemológicos y sus consecuencias posibles y probables en el turismo y otros ámbitos, todo esto en el marco complejo de la "mundialización" de la cultura y los patrimonios culturales en el seno de relaciones de poder fuertemente asimétricas.

El Turismo Cultural, en definitiva, es proceso complejo que hace a la vez posible y necesaria una interrogación sobre nuestra(s) historia(s) y nuestra(s) cultura(s), es decir, sobre nuestro(s) patrimonio(s), interrogación que está inserta en relaciones de poder que operan desde y sobre las formas de crear-comunicar de culturas desprotegidas hoy ante una nueva colonización montada sobre una idea de progreso sesgada e impuesta - como de costumbre - por la fuerza.

El Turismo Cultural pone así en contacto la HISTORIA, el PATRIMONIO, las IDENTIDADES y las "CULTURAS". Pero para que sea efectivo, este proceso deberá partir del análisis concreto de realidades concretas, dentro de la paradoja Latinoamericana representada por el estar insertos en un medio que se reconoce como plétórico de riquezas naturales (y culturales) pero en el cual sus habitantes viven (por decirlo de alguna manera) en forma miserable y paupérrima. Por esto es que proponemos concebir el Turismo Cultural como una experiencia respetuosa de diálogo, contacto y aprendizaje intercultural, que busque valorar nuestras culturas en su diversidad y esa diversidad misma, conocerlas, reconocerlas y saber que "identidad", "cultura", "patrimonio", "historia", etc. son temas que incumben ético-políticamente a TODA la sociedad (y no sólo a uno o unos pocos sectores) tanto en cuanto actores, como en cuanto garantes y beneficiarios del Turismo Cultural.

Claudia Maria Cóceres

Seguiremos "... en vigilia protegiendo nuestro patrimonio cultural".

REFERENCIAS

- ¹ Francesch, Alfredo(2003) "El enclave Turístico: identidades, narrativas y actores". Madrid. Institucion: UNED (España) Ponencia presentada en el II Congreso Internacional de Turismo Cultural. NAYA. Internet: www.naya.org.ar/turismo/congreso2003
- ² Ascanio, Alfredo (2003) "Los mitos del turismo que perjudican al turismo". Caracas. Venezuela. Institución: Universidad Simón Bolívar. Ponencia presentada en el II Congreso Internacional de Turismo Cultural. NAYA. Internet: www.naya.org.ar/turismo/congreso2003
- ³ Guzmán Ramos, Aldo y Fernández, Guillermina (2003) "Rehabilitación y reutilización del patrimonio industrial del pueblo-fábrica Barker-Villa Cacique para el turismo cultural". Tandil. Argentina .Institucion: UNCPBA. Instituto Superior del Sudeste. Ponencia presentada en el II Congreso Internacional de Turismo Cultural. NAYA. Internet: www.naya.org.ar/turismo/congreso2003
- ⁴ Higuera, Alvaro (2003) "Sobre las cenizas de la guerra: Reconstruyendo los paisajes turísticos en la ex-Yugoslavia" Banja Luka. Bosnia. Ponencia presentada en el II Congreso Internacional de Turismo Cultural. NAYA. Internet: www.naya.org.ar/turismo/congreso2003
- ⁵ Detan Ventura, Dioselinda Elfi (2003) "Areas Naturales Protegidas y Poblaciones". Cusco. Perú. Ponencia presentada en el II Congreso Internacional de Turismo Cultural. NAYA. Internet: www.naya.org.ar/turismo/congreso2003
- ⁶ .Miranda Salazar, Sandra.(2003). "Estudio de factibilidad para un proyecto de turismo alternativo en la comunidad San Pedro de Lluçud". Riobamba. Ecuador.Institucion: Municipalidad del cantón Chambo - Provincia de Chimborazo. Ponencia presentada en el II Congreso Internacional de Turismo Cultural. NAYA. Internet: www.naya.org.ar/turismo/congreso2003
- 7 . Miranda Salazar, Sandra. Ibidem.
- ⁸ Torres Bernier, Enrique (2003) "Planteamientos Estratégicos para la Gestión Turística de las Ciudades Intermedias de Interior". Málaga. España. Institución: Universidad de Málaga. Ponencia presentada en el II Congreso Internacional de Turismo Cultural. NAYA. Internet: www.naya.org.ar/turismo/congreso2003
- ⁹ Carcoche, Claudia (2003) "Educar para la valorización del patrimonio y los recursos de la ciudad". Mar del Plata. Argentina. Institucion: FAUDI y Facultad de Humanidades. . Ponencia presentada en el II Congreso Internacional de Turismo Cultural. NAYA. Internet: www.naya.org.ar/turismo/congreso2003
- ¹⁰ Carrasco Dávila, Alan Freddy (2003) "Museos de la infancia - Enfocados hacia el aprendizaje". Ciudad General Miguel Alemán, Veracruz. México. Institucion: American University Of London (England). Ponencia presentada en el II Congreso Internacional de Turismo Cultural. NAYA. Internet: www.naya.org.ar/turismo/congreso2003

¹¹ Ambrós, Amelia (2003) "El turismo cultural en las universidades argentinas". Mar del Plata. Argentina. Institucion: Universidad Nacional de Mar del Plata. Ponencia presentada en el II Congreso Internacional de Turismo Cultural. NAYA. Internet: www.naya.org.ar/turismo/congreso2003

BIBLIOGRAFÍA

Batallán G. y García J.F. "Trabajo docente, democratización y conocimiento". Cuadernos de Antropología Social. V1. N*2.1988

Berger y Luckman. "La construcción social de la realidad" Amorroutou Editores. 1986, Buenos Aires.

Bialogorski, Mirta. "Patrimonio intangible: reflexiones sobre su consideración como fenómeno social". Ponencia presentada en la Mesa de cierre: El lugar de los mitos, rituales y celebraciones en las políticas del patrimonio cultural. En las III JORNADAS DE PATRIMONIO INTANGIBLE "El espacio cultural de los mitos, ritos, leyendas, celebraciones y devociones". 26 y 27 de agosto de 2002, Centro Cultural General San Martín. Bs.As.

Bialogorski, Mirta. "La patrimonialización de la memoria". El "Banco de la Memoria del Campo Artesanal" en el Museo "José Hernández". Primeras Jornadas de Patrimonio Cultural Judío Argentino. Buenos Aires, 13 y 14 de mayo de 2003-Instituto nacional de antropología y Pensamiento Latinoamericano.

Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loic J. D. "Respuestas. Por una antropología reflexiva". Grijalbo. 1997, México.

Bourdieu, Pierre. "Intelectuales, política y poder". Editorial Eudeba. Abril 2000.

Cóceres, Claudia María. "Patrimonio y nuevas tecnologías". Ponencia VI Jornadas Regionales de Investigación Humanidades y Ciencias Sociales. 17 al 20 de mayo de 2000. Facultad de humanidades y Ciencias Sociales. Universidad de Jujuy.

Geertz, C. "La interpretación de las culturas". 1987. Gedisa. México.

Gutierrez. Alicia B. "Pierre Bourdieu: las prácticas sociales". Centro Editor de América Latina. (cap 1 y 2).

Hammersley, Martín y Atkinson, Paul. "Etnografía. Métodos de investigación". Paidós Básica. España. 1994.

M^a Jesús Buxó i Rey." Prospectiva Antropológica "En: C Ph. Kottak (ed.) Antropología, una exploración de la diversidad humana. Madrid McGraw Hill Interamericana, 1994, 487-499. Universidad de Barcelona

Neufeld, María Rosa. "Crisis y vigencia de un concepto: La cultura en la óptica de la antropología" en: "Antropología". Mirta Lischetti (compiladora) Edición Ampliada. EUDEBA. 1995. Buenos Aires.

Taylor, Charles. 1993. "El multiculturalismo y la "política del reconocimiento". Fondo de Cultura Económica. México.

Turner, Terence. "Representando, resistiendo, repensando. Transformaciones históricas de la cultura kayapo y conciencia antropológica. En : Colonial Situations Essays on the Contextualization of Ethnographic Knowledge. ed. G. Stoking: History of Anthropology. vol 7. 1991. Madison: The Univ. Of Wisconsin Press.

Velasco, Honorio y Díaz de Rada, Ángel. "La lógica de la investigación etnográfica. Un modelo de trabajo etnográfico de la escuela". Editorial Trotta. 1997

Recursos Web:

http://www.unesco.org/culture/laws/stockholm/html_sp/objective.shtml

Políticas Culturales para el Desarrollo Conferencia Intergubernamental sobre Políticas Culturales para el Desarrollo Mensaje de bienvenida: Javier Pérez de Cuéllar Plan de acción sobre Políticas Culturales para el Desarrollo Objetivos, estructura y temas de la Conferencia Documento de referencia y documentos preparatorios Informe final